

Revista del

anciano

Recursos y orientaciones para ancianos de iglesia.

Abril-Junio 2015



Evangelismo de Semana Santa

> **Ahora es todo el mundo**

> **El valor del perdón**

LLEGÓ LA HORA

Nerivan Silva, editor de la *Revista del Anciano* en portugués.

En el Evangelio de Juan, Jesús se refirió a una determinada hora (ver Juan 2:4; 4:21; 7:30; 13:1). En el contexto de la Santa Cena, había llegado la hora en que el tipo se encontraría con el antitipo; es decir, el plan de redención planeado desde la eternidad (1 Ped. 1:19, 20) se cumpliría en su fase inicial.

Durante un tiempo, la iglesia se reunió para planificar las actividades y los proyectos que realizará durante este año. Obviamente, lo que se planea debe ser ejecutado. Y ¡llegó la hora! Todos somos conscientes de que la misión de la iglesia es la predicación del evangelio a todo el mundo (Mat. 24:14; Hech. 1:8). Ese es el mayor proyecto de la iglesia. La misión incluye la participación de todos los miembros en diferentes geografías del planeta. De hecho, la extensión es mundial, la ejecución es local y la participación es personal. “Dios no escoge, para que sean sus representantes entre los hombres, a ángeles que nunca cayeron, sino a seres humanos, a hombres de pasiones semejantes a las de aquellos a quienes tratan de salvar. [...] Y a los hombres y mujeres ha sido confiado el sagrado cometido de dar a conocer ‘las inescrutables riquezas de Cristo’” (*Servicio cristiano*, p. 11).

La iglesia en Sudamérica ha comprendido que “la noche está avanzada, y se acerca el día” (Rom. 13:12). En el horizonte de la historia mundial ya despunta un nuevo amanecer. Por eso, todos somos llamados a participar de la obra evangelizadora a lo largo de este año. El proyecto “Viva con Esperanza”, por medio del mensaje de salud, nos brinda la oportunidad de llevar a las personas al conocimiento del Dios verdadero y de la suprema esperanza que tenemos de un Mundo Nuevo. Presta atención a las fechas importantes (30 de mayo, distribución del libro misionero; 31 de mayo, realización de proyectos de salud en la comunidad; y otras).

En esta edición, encontrarás artículos relevantes que te motivarán en tus actividades en la iglesia. Por ejemplo, la entrevista al Dr. Malton Lindquist, un joven anciano de la Iglesia Adventista Central de Natal (Río Grande del Norte, Rep. del Brasil). Su dedicación a las actividades de la iglesia ha sido una inspiración para muchos jóvenes. Lee también el relato del Pr. Erton Köhler, líder de la iglesia en Sudamérica, acerca del Evangelismo Integrado de Semana Santa, en la Rep. del Perú. Él dice: “Quedé impresionado por lo que sucedió en aquel lugar durante esos días”. El relato histórico de la evangelización de Semana Santa, un proyecto evangelizador iniciado allá a comienzos de la década de 1970, motiva a la iglesia a la predicación de la Palabra en este momento del año. Además, está el artículo de la Dra. Marta Gomes, psicóloga, acerca del acto de perdonar.

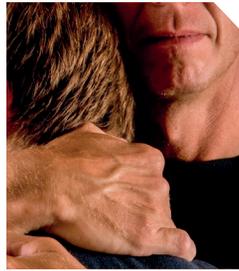
Como anciano y líder espiritual, motiva a tu equipo a desarrollar las actividades que fueron planificadas por tu iglesia para este año. Utiliza los materiales que están a disponibilidad de la iglesia para ese fin. Recuerda que el cumplimiento de la misión es nuestra meta principal.

Elena de White escribió: “Dios espera un servicio personal de cada uno de aquellos a quienes ha confiado el conocimiento de la verdad para este tiempo. No todos pueden salir como misioneros a los países extranjeros, pero todos pueden ser misioneros en su propio ambiente para sus familias y su vecindario” (*ibíd.*, p. 8). Cristo dice: “Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega” (Juan 4:35). ¡Llegó la hora! ◀

Todo artículo o correspondencia para la **Revista del Anciano** en español debe ser enviado a: **Asociación Casa Editora Sudamericana**. Avenida San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. walter.steger@aces.com.ar
Visita nuestra versión digital: <http://issuu.com/aces-digital>



Iglesia en acción: Evangelismo de Semana Santa.
Una idea que dio resultado. **P. 14**



De mujer a mujer: El valor del perdón.
La actitud de perdonar es una extensión de la gracia divina en el corazón. **P. 22**

Salud: Ahora es todo el mundo. Con el mensaje de salud, las puertas se abrirán ante nosotros en el programa "Viva con Esperanza". **P. 21**



issuu.com/aces-digital

ARTÍCULOS

EDITORIAL

Llegó la hora **2**

ENTREVISTA

Satisfacción en el servicio **4**

ESPECIAL

Evangelismo integrado **7**

PREDICACIÓN OBJETIVA

Doce pasos para preparar y presentar sermones **8**

MENSAJE DEL PRESIDENTE

Actuación en conjunto **12**

IGLESIA EN ACCIÓN

Evangelismo de Semana Santa **14**

MINISTERIO JOVEN

Decisiones **16**

GUÍA DE PROCEDIMIENTOS

Misión Global con grupos específicos **18**

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿Qué significa la expresión "creación ex nihilo"? **19**

RELACIONES

El anciano y *la Manual de la iglesia* **24**

ESPECIAL

Cómo hacer relevante a la iglesia **25**

MEDIOS EN LA IGLESIA

Gerenciamiento de crisis **26**

DE CORAZÓN A CORAZÓN

Obreros para los campos **27**

SERMONES 30-35

anciano

Editada e impresa por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Año 15- N° 2 - Abril-Junio 2015. Revista trimestral.

Director: Walter Steger

Responsable de la edición brasileña:

Nerivan Silva

Pruebas: Jael Jerez | Pablo M. Claverie

Director de Diseño: Osvaldo Ramos

Diagramación: Nelson Espinoza

Gerente general: Gabriel Cesano

Gerente financiero: Marcelo Nestares

Director editorial: Marcos G. Blanco

Gerente de Comercialización: Sixto

Minetto

Gerente de Producción:

Julio Ciuffardi

Gerente de Logística:

Leroy Jourdan

Gerente de Educación:

Isaac Gonzalez

Colaboradores: Unión Argentina:

Horacio Cayrus; Unión Boliviana: Eufraído

Quispe; Unión Chilena: Mitchel Urbano;

Unión Ecuatoriana: Pablo Carbajal García;

Unión Paraguaya: Jéu Caetano; Unión

Pernana del Norte: Aquino Bastos; Unión

Pernana del Sur: Daniel Romero Marín;

Unión Uruguaya: Fabían Marcos; Unión

Central Brasileña: Edilson Valiente; Unión

Centro-Oeste Brasileña: Jair García Gois;

Unión Este Brasileña: Cicero Gama; Unión

Nordeste Brasileña: Eliezer Júnior; Unión

Noroeste Brasileña: Jim Galvão; Unión

Norte Brasileña: Nelson Da Silva; Unión

Sur Brasileña: Antônio Moreira; Unión

Sureste Brasileña: Geovane Souza.

Foto de tapa: Shutterstock

ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDA-

MERICANA, Av. San Martín 4555,

B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires,

Rep. Argentina

Domicilio legal: Uriarte 2429, CH425FNI

Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Prohibida la reproducción *total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor. -107472-

Adquisición de la Revista del Anciano

El anciano que desee recibir esta revista debe contactarse con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.

Registro nacional de la Propiedad intelectual N° 5193506

Correo argentino Suc. Florida (b) y central (b)

Printed in Argentina

Franqueo a pagar Cuenta N° 10272

SATISFACCIÓN EN EL SERVICIO

Dr. Malton Lindquist

El Dr. Malton Lindquist nació en Belén, Pará, Rep. del Brasil. Es hijo de una pareja de obreros jubilados de la Casa Publicadora Brasileira (el Pr. Lício Lindquist y la Prof. Odiléia Lindquist). Es ingeniero civil, abogado y auditor fiscal; también se desempeña como de profesor universitario. Actualmente, es uno de los ancianos de la Iglesia Adventista Central de Natal, Río Grande del Norte, Rep. del Brasil. Está casado con Ana Raquel Rodrigues Lindquist y tiene dos hijos: Thaís, de ocho años, y Thiago, de cinco.

Rev. del Anciano: ¿Hace cuánto tiempo que se desempeña como anciano?

Dr. Lindquist: Aproximadamente seis años.

Rev. del Anciano: Cuéntenos acerca de su formación académica y de la influencia que esta ejerce en sus actividades como anciano.

Dr. Lindquist: Soy ingeniero civil y abogado, y me preparé con una maestría y un doctorado para la docencia universitaria, además de haber concursado públicamente para ser auditor fiscal. Por ejercer la función de un “publicano” moderno, me identifico mucho con Mateo, el evangelista. Mi formación académica me ayuda en la investigación de temas para mis predicaciones, las lecciones de la Escuela Sabática y otros asuntos de la vida diaria de la iglesia. Pero, jamás sustituirá a la Biblia.

Rev. del Anciano: ¿De qué forma concilia el trabajo y su vida familiar con las actividades de la iglesia?

Dr. Lindquist: El equilibrio es necesario para no descuidar ninguno de los tres. Por razones de

trabajo, viajo con frecuencia. Cuando regreso, mi prioridad es la familia. Cristo dijo: “Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” (Mat. 16:26). Pienso en este versículo de la siguiente forma: ¿Qué aprovechará el hombre si ganare el mundo entero y pierde su propia casa? Obviamente, asisto a las reuniones de la iglesia y las apoyo.

Rev. del Anciano: Como ingeniero civil, ¿qué recomendaría a la iglesia en relación con los proyectos de construcción?

Dr. Lindquist: Veo con preocupación la falta de cuidado con que algunas iglesias son construidas: sin la supervisión de un arquitecto debidamente habilitado o sin el permiso municipal con el que se comprueba jurídicamente que el arquitecto se responsabiliza por la obra, tanto en el proyecto estructural como en la ejecución. Lamentablemente, en algunos lugares, no se cumple con las normas de seguridad. Eso pone en riesgo la integridad física de los miembros y la reputación de la iglesia.

Rev. del Anciano: Jesús dijo: “Sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas” (Mat. 10:16). A la luz de esta declaración, ¿cuál cree que debería ser el modo de desempeñarse de la iglesia en el ámbito jurídico?

Dr. Lindquist: En el cumplimiento de la legislación, se deben buscar la prudencia y la simplicidad. “Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior” (1 Ped. 2:13). Se debe respetar la legislación y se deben

formalizar las relaciones laborales para evitar cuestionamientos jurídicos y eventuales indemnizaciones por trabajo o por otras razones. En lo que respecta a la libertad religiosa, en mi opinión, la iglesia debería poner mayor empeño en su relación con las autoridades.

Rev. del Anciano: Como hijo de pastor y fruto de la educación cristiana, háblenos acerca de la influencia de la iglesia en su vida.

Dr. Lindquist: La iglesia influyó mucho en mi formación. Tuve el privilegio de ser educado, en gran parte, en instituciones adventistas. Con amor y cariño, varios profesores se preocuparon no solo del área académica, sino también del carácter. Como hijo de pastor, participé activamente de los eventos de la iglesia. También sufrí el tradicional *bullying*: “Ese niño, adolescente, joven, no puede equivocarse, pues es hijo de pastor”. Por otro lado, gozo de la bendición de tener padres amorosos y temerosos de Dios.

Rev. del Anciano: Las estadísticas de la secretaría de la iglesia indican la pérdida de miembros por apostasía. ¿De qué modo analiza este hecho?

Dr. Lindquist: Nuestra iglesia crece, tanto local como globalmente, pero es inevitable que algunos dejen la fe. He visto a personas que abandonaron su fe por motivos triviales. La retención de las personas en la iglesia demanda una relación en dos niveles: relacionamiento con Cristo y relacionamiento con las personas. Si fracasamos en uno de estos aspectos, el índice de evasión será elevado.

Rev. del Anciano: En su opinión, ¿qué puede hacer el anciano para reducir ese índice de apostasía de miembros de iglesia?

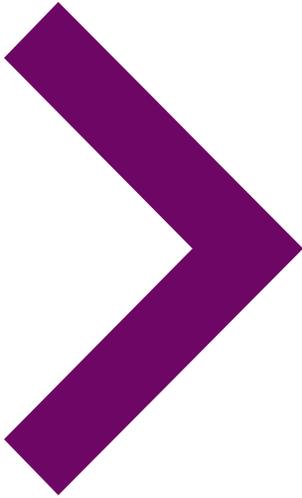
Dr. Lindquist: Pienso que el anciano puede ayudar a estimular la participación de los nuevos conversos en las actividades de la iglesia, según la capacidad de cada uno. Eso les proporciona la satisfacción de ser miembros del cuerpo de Cristo. Necesitamos valorar los talentos que tiene la iglesia. El anciano también puede buscar fortalecer el amor por Cristo y las amistades en las relaciones interpersonales dentro de la iglesia.

Rev. del Anciano: En relación con la iglesia, ¿cuál sería la mejor estrategia para lidiar con este problema?

Dr. Lindquist: Es fundamental compartir tareas en la comunidad. En mi iglesia, por ejemplo, fui responsable de conducir la Escuela Sabática en 2014. Adoptamos la estrategia de que cada anciano se hiciera responsable de una clase como maestro o alumno, con algunas funciones primordiales: (1) cuidar de los miembros de su clase, identificar a quienes se ausentan, visitarlos y orar por ellos; (2) buscar rescatar a los que están débiles en la fe; (3) cuidar de la sana doctrina por medio de la enseñanza de la lección y (4) organizar eventos sociales para reforzar las relaciones de amistad entre los alumnos. El resultado: la iglesia fue fortalecida y el índice de ausentismo disminuyó.

Rev. del Anciano: ¿De qué forma su iglesia prepara a los interesados para el bautismo?

Dr. Lindquist: La iglesia ha preparado a sus interesados por medio de grupos de amistad y por



La retención de las personas en la iglesia demanda una relación en dos niveles: relación con Cristo y relación con las personas. Si fracasamos en uno de estos aspectos, el índice de evasión será elevado.

Al capacitar a nuevos líderes, el anciano deja un legado eterno en su iglesia.

medio de los departamentos. Entre ellos, menciono: el Coral de Jóvenes, los Conquistadores, la clase de jóvenes, los Grupos Pequeños, el Cuerpo de Salud Adventista (que cuenta con reuniones periódicas para universitarios), etc. Cada grupo prepara a los interesados con estudios bíblicos. Por último, está la evaluación pastoral a fin de constatar la preparación espiritual del interesado, para el bautismo.

Rev. del Anciano: ¿De qué manera el anciano puede motivar a los miembros a desempeñar sus actividades en la congregación?

Dr. Lindquist: De las varias funciones del anciano, creo que la principal es incentivar y preparar a los miembros para que ejerzan funciones en la iglesia. Al capacitar a nuevos líderes, el anciano deja un legado eterno en su iglesia. Y, con eso, cumple la orden del Maestro de hacer discípulos.

Rev. del Anciano: Háblenos sobre la distribución de las actividades de los ancianos en su iglesia.

Dr. Lindquist: En mi iglesia, comenzamos el 2014 con doce ancianos, divididos en cuatro grupos de tres miembros, mezclando a los más experimentados con los más jóvenes. Se les distribuyeron tareas a cada grupo (calendario de predicación, liturgia del culto, oración intercesora por las programaciones de la iglesia, etc.). Obviamente, siempre estamos reevaluando el método a fin de perfeccionarlo. Además de eso, cada anciano supervisa y orienta uno o más departamentos de la iglesia.

Rev. del Anciano: ¿Qué sección de la Revista del Anciano ha contribuido significativamente en sus actividades como anciano?

Dr. Lindquist: Esta publicación sirve para concientizar al anciano acerca de lo que la iglesia espera de él en lo referente a sus responsabilidades, y también muestra el modo de alcanzar esos objetivos. Se trata de una revista de naturaleza práctica. Por ejemplo, la sección sobre Predicación Objetiva, del Pr. Márcio Dias Guarda. El artículo “Ventajas y objeciones al método expositivo” me ayudó a ver cómo puedo mejorar mis sermones y llevar a la iglesia más cerca de Dios por medio de la predicación.

Rev. del Anciano: Como académico, ¿qué consejo daría a los jóvenes universitarios acerca de la testificación cristiana?

Dr. Lindquist: El ambiente académico está secularizado. En muchos lugares imperan las drogas, el alcoholismo y el sexo libre. Además de eso, se lidia con los profesores ateos y los libros evolucionistas. La testificación cristiana debe ser dada de manera discreta, pero firme. Si es posible, debemos evitar los conflictos; pero debemos mantenernos firmes en la fe.

Rev. del Anciano: Hablando de los jóvenes, ¿de qué manera el anciano puede desarrollar una buena relación con ellos y motivarlos a participar en la iglesia?

Dr. Lindquist: Primero, no concuerdo con la idea de que el joven es el futuro de la iglesia. Veo a los jóvenes como la fuerza esencial para el progreso de la iglesia. Sin embargo, también necesitan ser orientados con respecto al uso de ese entusiasmo para el crecimiento de la congregación. La iglesia, en todos sus departamentos, demanda la participación activa de los jóvenes. Y el anciano puede hacer mucho por ellos al incentivarlos y orientarlos en la dirección correcta. <

EVANGELISMO INTEGRADO

Luís Gonçalves, evangelista de la División Sudamericana

Estamos viviendo momentos solemnes de la historia. Las profecías se están cumpliendo rápidamente y, en breve, veremos a Jesús regresar en gloria y majestad. En Apocalipsis 7:1 al 3, vemos a un Dios misericordioso, compasivo, que retiene los vientos de la Tierra con el propósito de que más personas conozcan el evangelio y la salvación.

En Mateo 24, vemos las señales de los tiempos en una secuencia impresionante. En el versículo 14, Jesús afirma que la consumación vendrá cuando el evangelio sea predicado a todo el mundo.

Cuando miramos la Biblia de manera panorámica, vemos a Dios en busca del hombre:

1. En Génesis 3:9, pregunta: “¿Dónde estás?” Aquí se puede percibir que la salvación es una iniciativa divina. Dios está en busca del hombre, y no el hombre en busca de Dios.

2. En el Salmo 139:7, se hace una pregunta importante: “¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?” Aquí está implícita la idea de que es imposible huir de Dios. En otras palabras, él continúa buscando a sus hijos hasta el último momento.

3. En Apocalipsis 3:20, él dice: “Yo estoy a la puerta y llamo”. En este pasaje, podemos aprender la lección de que Dios no desiste del hombre. Aun sabiendo que muchas personas son indiferentes y que difícilmente abrirán la puerta, él continúa llamando a toda la humanidad a la salvación.

Es justamente aquí donde entra en juego la evangelización: la razón de la existencia de la iglesia. Dios prometió la acción del Espíritu Santo en el cumplimiento de la misión evangelizadora.

1. Joel 2:28 dice que, en los últimos días, Dios derramaría el Espíritu Santo sobre toda carne.

2. Hechos 1:8 predice el Pentecostés y, cuando este sucedió, Pedro lo atribuyó a la profecía de Joel. Podemos ver la conclusión de la predicación por medio del Espíritu Santo en nuestros días.

3. Lucas 24:49 relata el deseo de Cristo de revertir de poder a su iglesia para cumplir la misión.

4. Apocalipsis 18:1 al 8 habla del gran clamor. Es el derramamiento de la lluvia tardía, para la conclusión de la obra en la Tierra. Miles de personas se convertirán en un día. Viviremos un nuevo Pentecostés.

Dios desea convertirnos en un instrumento en sus manos, para llevar ese mensaje salvador.

Campañas evangelizadoras

En 2015, tendremos dos semanas evangelizadoras:

1. *Evangelismo de Semana Santa*. Vamos a conmemorar los 45 años de una tradicional campaña misionera.

2. *Evangelismo Público de Cosecha*. Todos los pastores y los evangelistas voluntarios estarán predicando. Será del 21 al 28 de noviembre. Invitamos a todos los miembros de la iglesia a que participen activamente de esta poderosa campaña.

Es necesario que cada iglesia se prepare, organizando Clases Bíblicas, Parejas Misioneras y Grupos Pequeños, y que designe instructores bíblicos. Por el poder de Dios, tendremos una abundante cosecha (personas que son bautizadas y se convierten en discípulos). Se recomienda que cada iglesia tenga un culto evangelizador los domingos. Ese programa es estratégico para evangelizar a aquellos que no pueden asistir a la iglesia durante la semana.

3. *Impacto Esperanza*. Se desarrollará el 30 y el 31 de mayo. Se hará entrega del libro misionero, que aborda los aspectos físico y espiritual de la salud.

Haremos una gran cosecha en el bautismo de primavera, apoyaremos el Proyecto Caleb (evangelismo joven) y desarrollaremos una estrategia para atender mejor a los amigos que miran el canal Nuevo Tiempo. Queremos bautizar a muchas personas debidamente preparadas.

Apreciado anciano, estás invitado a participar activamente de la tarea evangelizadora de la iglesia durante este año. Recuerda que no basta con ser adventista; debemos ser evangelistas. ◀

DOCE PASOS PARA PREPARAR Y PRESENTAR SERMONES

Derek J. Morris, editor de la revista *Ministry*.

Dios desea que prediques sermones bíblicos poderosos. Ya sea que estés preparando tu primer sermón, o que desees mejorar tu predicación y llevarla al siguiente nivel de efectividad, aquí hay un proceso de doce pasos que pueden ser de utilidad.

Paso 1: Elige un pasaje bíblico

Varios factores pueden influir tu selección de un pasaje para predicar: el impacto personal al leer determinada porción de las Escrituras, preocupación pastoral, necesidades sociales y adecuación a la fecha; cada uno de estos factores influirá en tu selección de textos bíblicos sobre los cuales predicar. La extensión del pasaje es determinada por la cantidad de tiempo disponible para el sermón y la profundidad de tu estudio del texto.

Paso 2: Estudia el pasaje y toma notas

Al estudiar un pasaje, es vital que consideres el contexto. Toma, por ejemplo, Juan 5:39. Dice: “Escudriñad las Escrituras”. Un predicador descuidado realizaría una lectura superficial del texto a fin de predicar un sermón acerca de la importancia del estudio de la Biblia. Sin embargo, un estudio cuidadoso del contexto revelará la intención de Juan al registrar estas palabras de Jesús. Puede ayudar leer todo el evangelio de Juan, lo que afirmará tus conclusiones en cuanto a este pasaje específico (ver Juan 20:30, 31).

Además, busca las palabras clave en el pasaje. Utilizar una concordancia puede ser de ayuda. Examinar las palabras clave en el pasaje que has seleccionado proveerá ideas perspicaces para un sermón bíblico poderoso.

Paso 3: Descubre la idea exegética del pasaje

Este es un paso crucial. ¿Cuál es la idea principal del pasaje que has elegido? La idea exegética

está formada por dos componentes: el tema + el complemento.

El *tema* es la respuesta completa a la pregunta: “¿De qué está hablando el texto?” Por ejemplo, si estás predicando un sermón sobre Deuteronomio 31:6: ¿Cuál es el contexto? ¿Quién está hablando? ¿Quiénes son los oyentes? Al examinar el contexto descubrimos que Moisés está exhortando al pueblo de Israel: “Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará” (Deut. 31:6). El tema de este pasaje no puede ser simplemente “cobrar ánimo” o “esforzarse”. Seis amigos nos ayudarán a encontrar el tema: Qué, quién, cómo, cuándo, dónde y por qué. ¿El texto nos está diciendo *cuándo* esforzarnos o *dónde* esforzarnos o *cómo* esforzarnos? No. El *tema* de este corto pasaje (aquello sobre lo que está hablando el texto) es *por qué* el pueblo de Israel debía cobrar ánimo y esforzarse.

Luego, necesitamos encontrar el complemento de este texto. El complemento responde a la pregunta: “¿Qué está diciendo el texto acerca del tema?” ¿Por qué Moisés exhortó a los hijos de Israel a esforzarse y cobrar ánimo? “Porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará” (Deut. 31:6). Ahora une el tema con el complemento. Recuerda, tema + complemento = idea exegética. “Moisés exhortó al pueblo de Israel a esforzarse y cobrar ánimo porque el Señor estaba con ellos y no los desampararía”.

Obviamente, el desafío de identificar la idea exegética de un capítulo entero es mayor, pero el proceso es el mismo.

Paso 4: Arma la idea de predicación

La idea de predicación es la frase simple y fácil de memorizar, que deseas que tus oyentes recuerden de tu sermón bíblico poderoso y apliquen a sus vidas diarias. Debería ser contemporánea, personal, concisa y fácil de recordar. Ocasionalmente, puede

ser idéntica a la idea exegética si tu pasaje de predicación está hablando de un principio universal. Por ejemplo, la idea exegética de Mateo 7:12 es “*Trata a los demás como quieres que te traten a ti*”. La idea de predicación podría ser la misma. La redacción es contemporánea, personal, concisa y sencilla de recordar. Sin embargo, considera la idea exegética de Deuteronomio 31:6. ¿Qué cambio debe ser hecho a fin de armar la idea de predicación? Se debe volver personal. No es Moisés el que habla, tú eres el mensajero designado por Dios. Y no estás hablando al pueblo de Israel, sino al público local. Arma tu idea de predicación manteniendo en mente a tus oyentes: “*Tú puedes ser fuerte y tener ánimo porque el Señor está contigo*”. Ese único pensamiento dominante es el corazón de tu mensaje. Debe quedar claro como el agua en tu mente antes de poder continuar con tu proceso de preparación del sermón.

Paso 5: Determina tu propósito

¿Por qué estás predicando este sermón? ¿Qué estás tratando de lograr? A fin de responder esta pregunta debes no solamente analizar el pasaje elegido, sino también analizar al público. ¿Quién oírás tu sermón? ¿Están bien familiarizados con la Palabra de Dios? ¿Cuáles son sus mayores necesidades en este momento? ¿Qué cambios deben ocurrir en sus pensamientos, sentimientos y comportamiento?

¿Cuál es tu objetivo primario: explicar un pasaje de las Escrituras, probar la validez de ese pasaje o aplicar una verdad en la vida de tus oyentes? A veces, tendrás los tres objetivos en mente, pero, con frecuencia, tu sermón contará con solo un objetivo primario. Conocer tu propósito es sumamente importante a fin de abordar los pasos 7 y 9.

Paso 6: Elige la estructura de tu sermón

Muchos predicadores, tanto jóvenes como ancianos, tienen preguntas acerca de las estructuras

de los sermones. Utilizar la misma estructura de sermón cada semana es aburrido y puede también resultar inapropiado para el pasaje de predicación que se ha seleccionado.

Lee Romanos 12:2 y analízalo. ¿Cuál es la división natural de ese texto? No esto, sino esto. “No os conforméis, sino transformaos”. Utilizar tres subdivisiones y un poema para este pasaje de predicación no tiene sentido. Hay dos partes: “No esto, sino esto”.

Supongamos que eliges 1 Juan 1:9. Aquí vemos la explicación de una idea. ¿Qué sucede cuando confesamos nuestros pecados a Dios? Elige un sustantivo plural apropiado, según el contexto. ¿Está el texto hablando de problemas? ¿Desafíos? ¿Preocupaciones? Considera el pasaje: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9). ¿Qué sustantivo plural sería mejor? ¿Resultados? ¿Bendiciones? Yo prefiero el sustantivo plural “bendiciones”. ¿Qué bendiciones llegan cuando confesamos nuestros pecados a Dios? La primera bendición es el perdón. La segunda bendición es ser limpiados. No agregues una tercera o cuarta bendición, o algún pensamiento acerca de la mayordomía fiel. La estructura del sermón es clara: una idea explicada con dos partes o subdivisiones principales.

Un tipo de sermón muy popular en el siglo XXI es el narrativo. A las personas les gusta oír historias. Sin embargo, incluso una historia necesita una estructura. ¿Qué se debería incluir en la historia? ¿Qué se debería omitir? Puedes narrar en tercera persona, relatando la historia; o en primera persona, reviviendo la historia.

Considera Romanos 6:23. Este pasaje presenta un problema y una solución: dos partes. Agregar una tercera parte resulta confuso. Puedes agregar subdivisiones de la primera parte. Por ejemplo, podrías hablar acerca del problema del pecado en

Dios desea que seas un predicador bíblico poderoso. Él desea ungirte con su Espíritu para predicar la Palabra con poder. Eso no sucederá por accidente.

nuestro mundo y también enfocar el problema del pecado en nuestra propia vida.

Una vez que has elaborado una idea de predicación poderosa, has definido un propósito claro y una estructura organizada para tu sermón, has avanzado enormemente en la preparación de un poderoso sermón bíblico.

Paso 7: Reúne material de apoyo

Jesús siempre utilizaba ilustraciones al enseñar la verdad de divina (Mat. 13:34). Al narrar una historia, asegúrate de que sea verdadera y acertada, o informa a tus oyentes que se trata de una historia ficticia. Utiliza solamente ilustraciones que arrojen luz sobre tu idea de predicación. Cualquier otra cosa, por más interesante que sea, es una distracción. Trata de no utilizar muchas citas, solamente si poseen un nivel de autoridad que añade fuerza a tu mensaje, o si refuerzan tu idea de predicación de un modo convincente e impactante.

Paso 8: Desarrolla tu introducción

Tu introducción debería captar la atención de tus oyentes, conectar con una necesidad percibida en ellos e introducir el cuerpo del sermón. Debe ser intensa e intencional. Tienes solamente unos pocos segundos para establecer una conexión con tus oyentes. Si los pierdes aquí, quizá nunca los recuperes.

Paso 9: Elabora tu conclusión

En tu conclusión, tienes varios objetivos importantes: resumir, aplicar y apelar. Dedicar tiempo al paso 5 te ayudará cuando llegue el momento de elaborar tu conclusión. ¿Qué estás intentando lograr? ¿Qué cambios deseas ver en los pensamientos, los sentimientos y el comportamiento de tus oyentes? Sintetiza las partes principales de tu sermón y aplica el mensaje a tus oyentes. Tu apelación debería ser clara, concisa y específica.

Paso 10: Redacta un borrador del bosquejo

Al redactar el bosquejo de tu sermón, recuerda escribir en estilo oral. Esto no es un artículo o una disertación. Estás capturando un discurso oral con

tu futuro público. Mantén a tus oyentes en mente al seleccionar palabras y frases. Recuerda que deberás repetir tu idea de predicación varias veces para reforzar ese pensamiento único dominante.

Paso 11: Interioriza el sermón

Repasa tu sermón como si fuera una visita guiada. Recuerda las partes principales y asegúrate de enfatizar claramente tu idea de predicación. El objetivo es interiorizar el sermón, no memorizarlo. Anota las correcciones o ideas que surgen al releer el sermón, y edita el manuscrito. Piensa en *cómo* vas a expresar tus palabras y no solamente en *qué* vas a decir. Repasa tu sermón por lo menos cinco veces antes de predicarlo en público. Durante cada repetición, piensa en gestos y refuerzos visuales que pueden ayudarte a enfatizar la idea principal.

Haz un repaso breve de un minuto antes de predicar. ¿Qué es importante aquí? La idea de la predicación, las partes o divisiones principales de tu sermón, la apelación y, finalmente, la frase de apertura. Es bueno que te pongas de pie con un claro punto de partida al presentar el mensaje que has interiorizado.

Paso 12: Escucha mientras predicas

Liberarse del manuscrito te permitirá escuchar con mayor atención mientras predicas. Primeramente, escucha a Dios. Reconoce la presencia del Espíritu Santo al predicar. Quizás él proveerá nuevas ideas en tu mente con respecto al pasaje de predicación o nuevas aplicaciones. En segundo lugar, escucha a tus oyentes. Ellos se comunicarán contigo, tanto en forma verbal como no verbal. El contacto visual efectivo es esencial. Deja en claro, por medio de tu lenguaje corporal, que cada oyente es importante.

Dios desea que seas un predicador bíblico poderoso. Él desea ungierte con su Espíritu para predicar la Palabra con poder. Eso no sucederá por accidente. Debes elegir cooperar con Dios en un proceso en el que su Palabra, primeramente, transforme tu propia vida y, luego, fluya a través de ti para cambiar las vidas de aquellos que te rodean. ◀



BIBLIOTECA DEL HOGAR CRISTIANO



Las maravillosas palabras del Maestro. No tienen tiempo ni edad.

El discurso maestro de Jesucristo

Elena G. de White

Este libro es una joya de incalculable valor en el tesoro que nos dejó el don profético de Elena de White. Su tema aquí es: El sermón del monte. Un discurso magistral que aún hoy conserva su poder de convencer a las multitudes, niños, adultos, ricos o pobres. Y los convence de que el mundo es distinto cuando sus palabras se convierten en obras de sus hijos.

Palabras de vida del gran Maestro

Elena G. de White

Con sabiduría divina, Jesús logró que sus enseñanzas se grabaran de forma indeleble en el corazón de sus hijos. Todos recordamos figuras como la moneda perdida, el hijo pródigo, o los talentos dejados por un hombre rico. De esa manera logró encadenar el mundo natural con las verdades del mundo espiritual, para que el encuentro del hombre con Dios sea una realidad en el creyente.



aces.com.ar ¡Pídelos hoy mismo!
al coordinador de Publicaciones de tu iglesia.

ACTUACIÓN EN CONJUNTO

“La unión hace la fuerza; en la desunión hay debilidad y derrota”.

Erton Köhler, presidente de la División Sudamericana.

Cuando nos integramos en un mismo proyecto, somos más fuertes y llegamos más lejos. Esa ha sido la forma de trabajar de la Iglesia Adventista en Sudamérica. Por eso, Dios nos ha dado el privilegio de participar de grandes y poderosos movimientos misioneros. Estamos juntos y miramos en la misma dirección.

Cuando cada uno desarrolla ideas independientes, realizamos poco y no somos relevantes. Nos volvemos casi insignificantes. Pero cuando nos unimos, integrados en un mismo proyecto de acción misionera –usando la creatividad, la energía y la movilización en favor de una sola iniciativa–, sí somos relevantes, alcanzamos a más personas y los resultados son más impactantes. Y lo mejor: preparamos el ambiente deseado por Dios para que su Espíritu se manifieste de forma poderosa, a fin de que la obra sea concluida.

La experiencia de Trujillo

Esta fue nuestra experiencia durante el evangelismo de Semana Santa, en la Iglesia de San Andrés, Trujillo, Rep. del Perú. Quedé impresionado por lo que sucedió en aquel lugar durante esos días. Cada año, durante ese período, salimos con todo el equipo de la División Sudamericana (DSA) para evangelizar en alguna ciudad o Campo de nuestro territorio. Ese año, apoyamos la Unión Peruana del Norte y, de manera especial, la Asociación Nor Pacífico, en Trujillo.

Cada noche fue emocionante escuchar las historias de los colegas que habían salido a la tarde para hacer visitas. Iban directo a la iglesia y volvían de sus centros de predicación tarde en la noche. Todos estaban emocionados por el cariño y la dedicación de nuestros hermanos. Iglesias repletas, muchos visitantes, decisiones por el bautismo, *grupos pequeños* activos, pastores

que organizaron sus distritos y hermanos que no midieron esfuerzos para hacer lo mejor por la iglesia. Fue un programa muy bien organizado que nos impresionó a todos.

Fueron cuarenta predicadores invitados, que incluían a los equipos de la DSA, la Unión Peruana del Norte, la Asociación Nor Pacífico, la Universidad Peruana Unión, la red educativa y algunos colportores. Comenzamos en *grupos pequeños*, y luego continuamos predicando en las iglesias, salones, calles, gimnasios de deportes y estadios de fútbol. Muchos nunca habían tenido una experiencia así. Fue un verdadero reavivamiento en nuestro ministerio. Pero, lo que más me impresionó fue la forma integrada en que se trabajó. Diferentes áreas de la iglesia, instituciones, directores de departamento, administradores, pastores distritales, líderes y miembros; todos estaban unidos en el cumplimiento de la misión. Esa es la esencia de la visión del Evangelismo Integrado que ha llevado al crecimiento de la iglesia en el territorio de la División Sudamericana.

El evento en Trujillo no fue aislado. Representó cerca de 80 mil lugares que participaron del programa en *grupos pequeños*, iglesias y otros centros de predicación. Fue una semana para alcanzar nuevos amigos, pero también para realizar una gran cosecha.

La experiencia de otras uniones

Otras Uniones también reunieron a todo su equipo, incluyeron a otras instituciones e impactaron ciudades importantes de su región. En la Rep. del Brasil, la Unión Noroeste estuvo con su grupo en Ji-Paraná; la Unión Norte, en Marabá; la Unión Nordeste, en Petrolina; la Unión Este, en Aracaju; la Unión Sudeste concentró sus fuerzas en Río de Janeiro; la Unión Centro-Oeste, en Goiania; la Unión Central impactó el territorio de

la Asociación Paulista Este, en la capital de San Pablo; y la Unión Sur, el territorio de la Misión Occidental Sur Riograndense. La Unión Argentina estuvo con su equipo en la Asociación Argentina del Norte. La Unión Chilena, en Temuco. La Unión Peruana del Sur impactó Lima. La Unión Ecuatoriana, la ciudad de Cuenca. La Unión Boliviana trabajó en Santa Cruz de la Sierra. Las Uniones Uruguaya y Paraguaya atendieron diferentes lugares de sus respectivos territorios.

Reflexiones oportunas

La experiencia de esa Semana Santa, con todos trabajando de forma integrada para cumplir la misión, necesita ser permanente en la vida de la iglesia. “El Señor en su sabiduría ha dispuesto que, por medio de la estrecha relación que deberían mantener entre sí todos los creyentes, un cristiano esté unido a otro cristiano, y una iglesia a otra

iglesia. Así, el instrumento humano será capacitado para cooperar con el divino. Todo agente ha de estar subordinado al Espíritu Santo, y todos los creyentes han de estar unidos en un esfuerzo organizado y bien dirigido para dar al mundo las alegres nuevas de la gracia de Dios” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 133). “La obra de Dios en esta tierra no podrá nunca terminarse antes de que los hombres y las mujeres que componen el total de miembros de nuestra iglesia se unan a la obra, y aúnen sus esfuerzos con los de los pastores y los dirigentes de las iglesias” (*Obreros evangélicos*, p. 364).

El llamado inspirado es claro: “ ‘Avanzad juntos; avanzad juntos’ son las palabras de nuestro Instructor divino. La unión hace la fuerza; en la desunión hay debilidad y derrota” (*Consejos sobre la salud*, p. 518). ◀

“La obra de Dios en esta tierra no podrá nunca terminarse antes de que los hombres y las mujeres que componen el total de miembros de nuestra iglesia se unan a la obra, y aúnen sus esfuerzos con los de los pastores y los dirigentes de las iglesias”.



Shutterstock

EVANGELISMO DE SEMANA SANTA

Una idea que dio resultado y conquistó la simpatía de obreros y miembros en toda Sudamérica.

Everon Donato, director de Ministerio Personal de la División Sudamericana.



Recientemente, el *International Business Times* publicó una lista con las diez mayores invenciones que cambiaron el mundo. Ellas son consideradas las ideas más revolucionarias e importantes de todos los tiempos (extraído de www.ibtimes.co.uk/inventors-day-top-ten-greatest-inventions-that-changed-world-1467416). Abajo, vea cómo fueron clasificadas:

1. Brújula.
2. Motor de combustión interna.
3. Computadora.
4. Penicilina.
5. Rueda.
6. Internet.
7. Lámpara eléctrica.
8. Anticonceptivos.
9. Teléfono.
10. Papel.

¿Te has imaginado cuán difícil sería la vida sin algunas de estas y otras invenciones extraordinarias? Las ideas son el combustible del mundo y se hacen influyentes cuando perduran en el tiempo.

Las ideas iluminadas por el Espíritu de Dios ciertamente promoverán de una verdadera revolución espiritual

En el ámbito espiritual, no es diferente. En la carta del apóstol Santiago, está escrito que Dios es la fuente de la sabiduría y que él la concede a todo aquel que la pida (Sant. 1:5). Además de eso, ella produce buenos frutos (Sant. 3:17). Las ideas iluminadas por el Espíritu de Dios ciertamente promoverán de una verdadera revolución espiritual.

Hace casi cinco décadas

En 1970, el Pr. Daniel Belvedere, secretario ministerial de la Asociación Bonaerense, Rep. Argentina (en la antigua Unión Austral), tuvo una idea que revolucionó el evangelismo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Sudamérica. Preocupado por movilizar a la iglesia para salvar a más personas, estableció el plan llamado "Evangelismo Unido". El objetivo era concentrar las fuerzas de varios departamentos de la iglesia en torno a un proyecto común de predicación en los momentos en que la población está psicológicamente predispuesta a escuchar el mensaje bíblico. Por ejemplo, en ocasiones como Semana Santa y el Día de los Todos Muertos. En esos días, la iglesia evangelizaría (en centros de predicación) a diversos barrios de la ciudad. Así, en el período de Semana Santa de 1970, se realizó el primer programa organizado de Evangelismo de Semana Santa de la División Sudamericana. Se definieron 147 puntos de predicación, con 262 predicadores voluntarios y el apoyo de 600 hermanos voluntarios. De acuerdo con el Pr. Carlos Rando, uno de los primeros en asimilar y ejecutar el proyecto, la Asociación local preparó folletos, sermones impresos y un manual de instrucciones detalladas para los coordinadores del proyecto en varias localidades.

Cerca de 4.300 personas no adventistas asistieron a las predicaciones acerca de la vida, la pasión y la muerte de Cristo. A mediados del segundo semestre de ese año, el número de bautismos ya

había duplicado los del año anterior (datos presentados en la revista *Ministerio*, "La campaña de evangelismo unido", pp. 11-16, julio-agosto de 1971).

El exitoso método de trabajo conquistó la simpatía de los obreros y los miembros en otras partes de Sudamérica. En la Rep. del Brasil, todavía en la década de 1970, centenas de iglesias adoptaron el proyecto y crearon un movimiento que vendría a ser parte integral de la cultura de la iglesia en nuestro territorio. Ese pequeño comienzo creció de manera extraordinaria. Actualmente, son más de 75 mil los puntos de predicación en diversos lugares del territorio de la División Sudamericana donde la iglesia actúa.

Historias de conversiones

A lo largo de esas décadas, la iglesia ha registrado la participación de un gran número de obreros voluntarios y miles de historias de conversiones y decisiones por el bautismo cada año.

Simone Medrade, de Río de Janeiro, Rep. del Brasil, encontró un folleto del programa de Semana Santa en un charco de agua, buscó la Iglesia Adventista y fue bautizada, junto con su familia.

Wilson, de la Rep. del Ecuador, en sociedad con los *grupos pequeños* de su iglesia, ayudó a plantar una nueva congregación durante Semana Santa.

Izabel Matos vivía al lado de la Iglesia Adventista en su ciudad y nunca había asistido a ninguna programación, hasta que recibió la invitación especial de una señora adventista para el programa "Amigos de Esperanza". La programación se desarrolló durante Semana Santa. Ella recibió estudios bíblicos y llegó a ser una seguidora de Jesús. Historias como estas, y otras tantas, testifican de la importancia y la eficacia de este proyecto evangelizador de la Iglesia Adventista en Sudamérica.

(Continúa en la página 16)

(Viene de la página 15)

El proyecto para 2015

Este año, el proyecto de evangelismo de Semana Santa cumple 45 años. Son casi cinco décadas de programaciones vibrantes, que todavía emocionan a millones de personas de Norte a Sur y de Este a Oeste de nuestro continente. El tema conmemorativo de esta Semana Santa es: “La pasión de Cristo eres tú”. La idea consiste en presentar los mensajes de manera personalizada, a fin de que el oyente entienda que él es la gran razón del sacrificio de Cristo en la cruz del Calvario.

Toda la iglesia está incluida y unida en esta propuesta de Evangelismo Integrado. Por medio de la combinación estratégica entre *grupos pequeños* e iglesias, la meta es tener más de 80 mil centros de predicación. En la semana de la Pascua, las cinco primeras noches de las reuniones se realizarán en los *grupos pequeños* y en los hogares. En las tres últimas noches, el programa se realizará en las iglesias, reuniendo, de esa forma, a todos los participantes.

Todos los canales de comunicación y todos los departamentos de la iglesia en Sudamérica estarán hablando el mismo lenguaje, pues unidos podemos hacer más y mejor para Dios. Esta es una gran oportunidad para que cada iglesia y grupo en este vasto territorio de la División Sudamericana, juntamente con sus miembros, participen de este proyecto. Por la gracia de Dios, esperamos realizar la mayor programación de evangelismo de Semana Santa de todos los tiempos, movilizándolo al mayor número de personas para la testificación y ejerciendo los dones espirituales.

Por lo tanto, este es un momento de celebración. El salmista afirmó: “Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; estaremos alegres” (Sal. 126:3). En este 45° aniversario, celebremos las vidas alcanzadas y transformadas por el poder del evangelio. Movilicemos a nuestras iglesias para marcar la diferencia en este movimiento evangelizador. ¡Oremos para que Dios use a su pueblo, y que este se deje usar en esta noble tarea de conducir personas al Reino de Dios! <

// MINISTERIO JOVEN

DECISIONES

Nuestra vida está permeada de decisiones que traen consecuencias a largo plazo.

Areli Barbosa, director del Ministerio Joven de la División Sudamericana.

¿Qué escoger? La historia de Lot responde esta pregunta. Harán murió en Ur de los Caldeos antes que Taré, su padre. Lot, hijo de Harán, fue adoptado por su tío Abram. Sin duda, ser hijo de Abram, incluso por adopción, era algo fantástico. Él hablaba y andaba con Dios. Y si uno quería seguir su derrotero por Canaán, no tenía dificultades, porque él construía altares a su Dios (ver Gén. 12:7, 8). Sin embargo, como Dios había bendecido tanto a Abram como a Lot, “hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot” (Gén. 13:7) porque la tierra no alcanzaba para que viviesen juntos. Ante eso, Abram procedió con sabiduría al tomar una decisión importante teniendo en cuenta los lazos familiares con su sobrino Lot (Gén. 13:10, 11). Estimulado por la apariencia, Lot no percibió las implicancias de residir en un lugar de influencias negativas para su vida espiritual y familiar.

Considerando las circunstancias que rodean el texto bíblico que narra esta historia, no es difícil imaginar a Lot diciendo: “Estoy cansado de vivir en Canaán. Aquí necesito tener fe y confiar. Esta es tierra de gente desequilibrada que toma lo que saquea y nos mata. Quiero ir a las llanuras del Jordán. Allí, tengo garantías”. Entonces, Lot decidió descender. Ese día, salió con rebaños, siervos, tiendas, oro, plata, esposa e hijos. Tiempo después, volvería sin nada. Pero, ese día no tuvo esa visión.

El tiempo pasó, y en los capítulos 18 y 19 de Génesis encontramos el resto de la historia, donde la destrucción de esas ciudades fue anunciada (Gén. 18:16-21): “Entonces Jehová le dijo: Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo” (Gén. 18:20). Ahora se le estaban mostrando a Lot las consecuencias de su decisión. Lamentablemente, las decisiones de Lot fueron

permeadas por el materialismo y, ante la inminente destrucción de esas ciudades, percibió, entre otras cosas, los resultados de la falta de devoción en la familia y de permitir que la mezquindad del mundo penetrara en su círculo familiar. No obstante, en su misericordia, Dios buscó rescatar a Lot y a su familia, enviando a ángeles para que los sacaran de esa morada de impíos (Gén. 19:1, 12, 13).

La historia de Lot puede ser la tuya. De hecho, nuestras decisiones y elecciones moldean toda nuestra vida, y el enemigo lo sabe. El apóstol Pedro escribió: “Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” (1 Ped. 5:8). Pero, Satanás nunca aparece tal como es; siempre usa máscaras. En Edén estuvo detrás de la serpiente. En el desierto de la tentación, se presentó como un ángel de luz. Él sabe que no puede mostrarse tal como es en verdad, porque todos lo reconocerían.

Siempre que alguien necesita tomar una decisión o hacer una elección, Satanás se acerca a la persona pues desea que esta se equivoque. Si elige mantener una relación de noviazgo con vistas a un futuro casamiento, él ya se imagina un hogar destruido y traza planes para que ese sea el resultado. No importa si la elección involucra cosas grandes o pequeñas, el enemigo sabe que cada decisión tiene sus consecuencias. Sin embargo, no debemos temerle, porque Dios está con nosotros. Dios siempre está cerca de sus hijos para dirigirlos a lo largo del camino, y confortarlos (ver Sal. 23:4; Isa. 41:10, 13; Mat. 28:20).

En todo momento del Gran Conflicto, Satanás ha desarrollado estrategias maléficas para devorar a quienes son fieles a Dios. En el ámbito financiero, él puede presentar propuestas que terminarán en la transgresión del sábado. Otra estrategia es llevar al joven a unirse en yugo desigual. También maquina tentaciones en la empresa o en la universidad.

Volviendo a la historia de Lot, recuerda que no debes mirar hacia atrás. Ese fue el caso de la esposa de Lot (Gén. 19:26). Los que buscan la salvación no

se detienen a mirar detrás de ellos, pues eso implica recordar un pasado repleto de errores. ¿Es posible que este mensaje esté alcanzando a alguien que está mirando hacia atrás? El apóstol Pablo escribió: “Una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Fil. 3:13, 14).

Hace algún tiempo, al salir de una iglesia, una hermana me preguntó: “¿Sabe por qué la mujer de Lot miró hacia atrás?”

“Tengo algunas conclusiones sobre este tema”, le respondí.

Entonces, ella me dijo: “Resérvese todas ellas. Usted no sabe lo que es el amor de una madre”.

De hecho, no lo sé. Sin embargo, no fue debido a su amor de madre que ella miró hacia atrás, porque sus hijas iban con ella. Además, si hubiese sido por su amor de madre, no habría descuidado el culto familiar durante veinte años, ni habría olvidado enseñar las verdades de la salvación. No fue por amor de madre, porque si hubiera sido así, ella le habría dicho a su esposo: “Este no es lugar para vivir, ¡salgamos de aquí!” Entonces, ¿por qué miró hacia atrás la mujer de Lot?

Las elecciones que hizo de Lot llevaron a que el estilo de vida de Sodoma y Gomorra se instalara en el corazón de sus hijas. Ellas planificaron algo inmoral: emborracharon a su padre y mantuvieron relaciones sexuales con él. ¡Qué tragedia! Como consecuencia, nacieron dos hijos, Moab y Amón, que se convirtieron en dos naciones perversas. Cuando Lot estaba en la montaña decidiendo qué hacer, él no previó nada de eso. Salomón escribió: “Hay camino que parece derecho al hombre, pero su fin es camino de muerte” (Prov. 16:25).

¿Qué estás escogiendo? Recuerda que todas y cada una de las decisiones que tomamos traen consecuencias a corto y largo plazo. De todas las decisiones, Cristo es la mayor de ellas; y este es el momento de escoger a Jesús.

¡Créelo! ◀

MISIÓN GLOBAL CON GRUPOS ESPECÍFICOS

La misión de la iglesia es la predicación del evangelio a todo el mundo (Mat. 28:19; Hech. 1:8; Apoc. 14:6, 7). Para el cumplimiento de esa misión evangelizadora, Elena de White recomendó “idear medios para llevar la verdad a nuevos lugares, y a todas las clases sociales” (*El evangelismo*, p. 402). Con respecto al apóstol Pablo, ella afirmó: “Así variaba el apóstol su manera de trabajar, y adaptaba el mensaje a las circunstancias en que se veía colocado” (*Obreros evangélicos*, p. 124).

Con ese estímulo inspirador, la Asociación General exhorta a la iglesia en todo el mundo a identificar, desarrollar y priorizar estrategias y métodos diferenciados para alcanzar a grupos específicos.

Plan de acción

En armonía con el mandato divino y el desafío de la Asociación General, la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día propone las siguientes directrices básicas para usar en los *Proyectos de Misión Global en Grupos Específicos*:

1. Conceptos fundamentales

Contextualización. Contextualizar intencionalmente la manera de comunicar las verdades del evangelio es una estrategia bíblica (1 Cor. 9:19-22). Todo esfuerzo misionero destinado a un grupo específico debe seguir las orientaciones preparadas por la Asociación General (“Orientaciones para la participación en *Misión Global*”, en Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Declaraciones, orientaciones y otros documentos*, 2010, pp. 145-150).

Identidad. La identidad de la Iglesia Adventista debe ser promovida y preservada por medio de: la enseñanza y la práctica de las creencias fundamentales adventistas; la participación activa en la misión; el compromiso eclesial y financiero con la estructura organizativa de la iglesia; la vivencia del estilo de vida adventista; y la identificación con el nombre y el logo de la iglesia.

2. Implementación

Establecimiento. La Asociación local debe coordinar la planificación, la organización, la implementación y la evaluación de un nuevo proyecto, siempre en consulta y cooperación con las organizaciones eclesiales superiores. La transformación de una iglesia ya existente en un proyecto de Misión Global para grupos específicos no es recomendable. La prioridad debe ser el establecimiento de una nueva congregación.

Financiamiento. La inversión financiera necesaria para el establecimiento de un nuevo proyecto debe ser fruto del esfuerzo compartido entre los miembros de iglesia, los líderes del proyecto y la Asociación responsable.

Liderazgo pastoral. La Asociación local debe asignar un pastor con el perfil adecuado y que se identifique con el proyecto; debe proporcionarle el tiempo necesario de capacitación para esta responsabilidad y los medios para cumplirla.

Núcleo base. Es el grupo de miembros de iglesia que estará al frente de la nueva congregación. Debe recibir del pastor la capacitación necesaria por un determinado período de tiempo.

Currículo. Es preciso preparar un currículo con materiales apropiados para la implementación y el desarrollo del proyecto.

3. Funcionamiento

La Asociación local podrá proveer las orientaciones necesarias para el funcionamiento del proyecto.

La División Sudamericana estimula al liderazgo de la iglesia, en todo su territorio, a evaluar cada iniciativa de Misión Global con grupos específicos y a ofrecer todo el apoyo posible a proyectos que sean relevantes. De esta forma, esperamos llevar el evangelio eterno a todas las personas y grupos étnicos hasta los confines de la Tierra, y preparar un pueblo para la segunda venida de Cristo. Él “aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan” (Heb. 9:28). ◀

¿QUÉ SIGNIFICA LA EXPRESIÓN “CREACIÓN EX NIHILO”?

Los días descritos en Génesis 1 ¿fueron días literales o representan un período de tiempo más largo?

La doctrina de la creación nos recuerda que “toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Tim. 3:16). De esta manera, la Biblia es la norma final de la verdad (Isa. 8:20).

Un punto de partida en relación con la creación es Hebreos 11:3: “Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía”. Eso significa que la doctrina de la creación está fundamentada en la revelación divina especial y debe ser entendida únicamente desde el punto de vista de la fe. La revelación divina especial consiste en el acto de Dios de dar a conocer a los seres humanos, por medio de las Santas Escrituras, hechos desconocidos por todos, incluso los científicos y los filósofos, que de otra manera jamás podrían saber.

La Biblia presenta el verdadero y fidedigno relato de la creación. Debido a su fundamental importancia, 19 de los 39 libros del Antiguo Testamento, y 17 de los 27 del Nuevo Testamento, mencionan la creación. El contenido de los capítulos 1 y 2 de Génesis no es presentado en un lenguaje simbólico, sino que es un relato histórico, literal y fiel de la creación. Cristo y sus apóstoles también se refirieron al relato de la creación en el libro de Génesis como un evento histórico y literal (Mat. 19:4; 5:14; 1 Tim. 2:13; Jud. 14). Hebreos 11:3 y Génesis 1:1 informan que los mundos no fueron hechos de algún material preexistente.

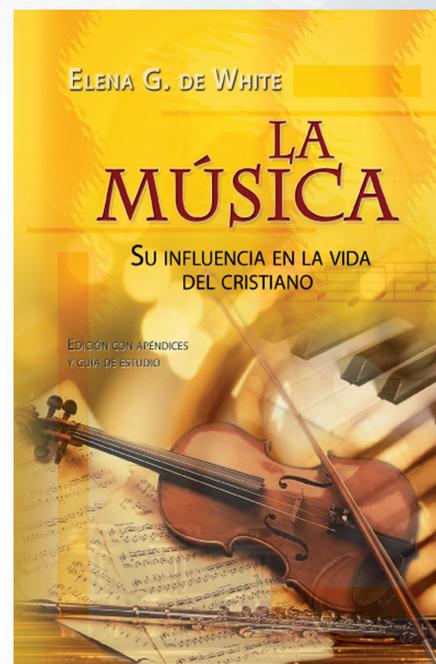
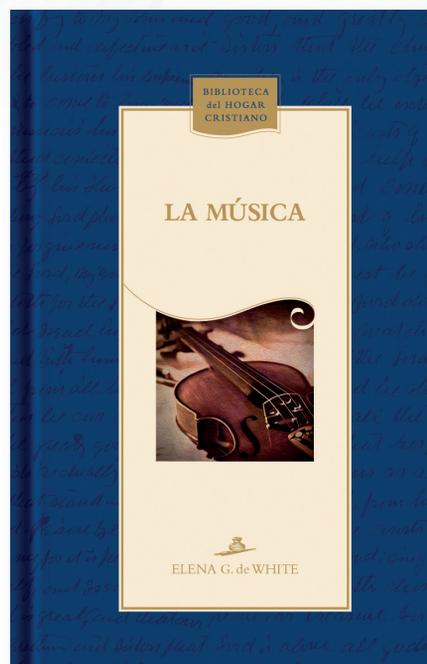
La “creación ex nihilo”, o creación de la nada, tiene importantes implicancias teológicas. El universo y la materia tuvieron un comienzo y no son eternos, como afirman los evolucionistas; y Dios es diferente a toda la creación y no forma parte de ella, como declaran los panteístas. La brevedad

del tiempo dedicado por Dios en la creación (Sal. 33:9) está en concordancia con un Ser todopoderoso y omnipotente, que posee personalidad, voluntad y propósito, y que existió antes que todo y que todos, y que, sin depender de nadie más, ejerció su voluntad divina y “creó los cielos y la tierra” (Gén. 1:1). Dado que él existió antes que todo lo que existe, él es de forma excluyente la causa única de todo lo restante. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo actuaron juntos en la creación (Gén. 1:1, 2, 27; Juan 1:1, 2, 14).

La Biblia menciona claramente que la creación de la Tierra abarcó un período literal de siete días continuos de 24 horas (Gén. 1:5, 8, 13, 19, 23, 31; 2:1-3; Éxo. 20:11). En el original hebreo, siempre que la palabra *yom* (día) es precedida por un numeral ordinal, se refiere a un día literal de 24 horas. Y al haber terminado la creación en seis días, el Creador estableció el séptimo como el sábado de descanso, por medio de una triple distinción: descansó, bendijo y santificó ese día (Gén. 2:1-3; Éxo. 20:8-11). Si no se tratara de días literales, la observancia del sábado sería un gran contrasentido, pues ¿qué razón habría para guardar el séptimo día, cada semana, como memorial de una creación ocurrida en largos períodos de tiempo?

La solemne invitación y el llamado apocalíptico del primer mensaje angélico en el contexto del juicio y de la inminente segunda venida de Cristo se hacen eco de Génesis 1 y 2, y de Éxodo 20:8 al 11; el Creador, la creación y la observancia del sábado. “Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Apoc. 14:7). Esto exige una decisión clara por parte de cada persona. <

MÚSICA



Para que la música no interfiera en nuestra adoración a Dios.

La música que agrada a Dios

Criterios y orientaciones para el ministerio de la música

Daniel Oscar Plenc

Un material muy apropiado para conducir el ministerio de la música en el ámbito de la iglesia. Es amplio, equilibrado y con fundamentos bíblicos sólidos. Su autor, el pastor Daniel O. Plenc, es también músico, por lo que sus apreciaciones no son parciales. Son las de alguien que ama la música, y ama al Dios que ha dado este don para el crecimiento de la iglesia y los creyentes.

La música (Tapa dura)

La música (Tapa flexible)

Su influencia en la vida del cristiano

Elena G. de White

Estas dos versiones de *La música* recopilan los pensamientos y los consejos del don de profecía manifestado en Elena de White acerca de la influencia que tiene en la vida de los creyentes. La versión flexible viene además con apéndices y una guía de estudio para un mejor aprovechamiento del material.



aces.com.ar ¡Pídelos hoy mismo!
al coordinador de Publicaciones de tu iglesia.

AHORA ES TODO EL MUNDO

Con el mensaje de salud, las puertas se abrirán ante nosotros en el programa “Viva con Esperanza”.

Marcos Faiock Bomfim, director del Ministerio de la Salud de la División Sudamericana.

Cierta vez, viajando hacia la ciudad de Guayaquil, en la Rep. del Ecuador, conocí a un ejecutivo español del área de la vestimenta, que distribuía sus productos en buena parte de las principales tiendas de departamentos del mundo. Se trataba de un joven bien vestido y de postura noble. Sentado a mi lado, después de haber pedido prestada mi lapicera, me preguntó a qué me dedicaba. Sorprendido por la respuesta, empezó a hacer muchas preguntas acerca de mi trabajo. Le conté que parte de mi labor era viajar frecuentemente, a fin de realizar entrenamientos de motivación para líderes voluntarios de la iglesia en toda Sudamérica, para la ejecución de proyectos de salud en las comunidades, cuyo objetivo mayor es beneficiar la vida de las personas.

Este es un año especial para la iglesia. Por ejemplo, el 30 de mayo –día del “Impacto Esperanza”–, todos saldremos a las calles para distribuir el libro misionero *Viva con esperanza*. El libro aborda las temáticas de la salud y la espiritualidad, factores importantísimos en la vida del ser humano. En esta ocasión, invitamos a las personas a que participen del #MuévasePorlaVida y de la #FeriadeSalud, el domingo 31. Pienso que, después de esta experiencia, nunca más dejaremos de hacer uso de esta herramienta de Dios, el evangelismo de la salud, que abre puertas a la divulgación del mensaje.

Volviendo al diálogo con aquel empresario durante mi viaje a Guayaquil, le mencioné que, por medio de las Ferias de la Salud, la Iglesia Adventista ayuda a muchas familias a formar

hábitos saludables, teniendo como base los ocho remedios naturales. Aproveché aquel momento para mencionarle que cerca del 90% de los gastos de los gobiernos en el área de la salud y en los planes de la salud apunta a tratar enfermedades como la obesidad, la diabetes, el cáncer y las dolencias cardíacas y circulatorias. Sin embargo, estas enfermedades pueden ser evitadas por medio de un estilo de vida saludable.

También señalé que, cuando las personas adoptan hábitos saludables al hacer uso de los ocho remedios naturales, la salud entra en un proceso de restauración; generalmente, la expectativa de vida se extiende de diez a doce años más y fomenta una mayor calidad de vida. Lamentablemente, antes de que pudiera mencionarle que la razón de todo esto no es sencillamente la salud, porque no queremos ser pecadores “longevos y saludables”, el viaje terminó.

Cuando el cuerpo está en su mejor estado, la mente escucha más la voz de Dios, comprende su voluntad y resiste el pecado. La santificación que renueva nuestro corazón también nos da un espíritu amoroso y perdonador.

Por eso, ¡caminemos, respiremos aire puro, bebamos agua, tomemos sol, comamos de la manera más saludable posible, durmamos lo suficiente (y guardemos el sábado), ejercitemos la temperancia y confiemos en Dios! Pero, no hagamos todo esto solos.

Este año, ¡invitemos al mundo a compartir esta experiencia con nosotros! <

SITIOS IMPORTANTES PARA CONSULTAR

www.adv.st/mexasepelavida

www.adv.st/muevaseporlavida

www.adv.st/feirasaude

www.adv.st/Feriadesalud

www.adventistas.org/pt/saude/8-remedios-naturais

www.adventistas.org/es/salud/8-remedios-naturales/

EL VALOR DEL PERDÓN

La actitud de perdonar es una extensión de la gracia divina en el corazón.

Marta Gomes, psicóloga; vive en la ciudad de Río de Janeiro, Rep. del Brasil.

La emoción es una experiencia subjetiva que está ligada a la forma de ser de cada uno, como la personalidad o el temperamento. Está motivada por alguna actitud, buena o mala, que nos afecta directamente. La risa, el llanto, la huida, el recelo, la ansiedad y el miedo son algunas de las reacciones provocadas por ella.

Probablemente, la cólera sea la sensación desgastante más intensa que pueda existir. Ocurre cuando el ego de una persona se siente amenazado o herido. Evidentemente, esa intensidad varía de acuerdo con el grado de decepción que experimenta la persona. En algunas situaciones, la cólera puede ser liberada por medio de reacciones intempestivas. Y ¡cuán difícil es callar ante las injusticias u ofrecer la otra mejilla, como nos instruye la Palabra de Dios!

Por otro lado, el gran aprendizaje de la cólera muchas veces viene por el lado del perdón. Perdonar es una tarea difícil. No se trata de un mero sentimiento. Es una decisión. Muchas personas piensan que perdonar es olvidar. No lo es. El concepto de que perdonar es olvidar parece, muchas veces, equivocado, porque el perdón no borra los recuerdos de los hechos malos que nos sucedieron. Pero, si bien estos recuerdos vienen a nuestra mente, la amargura, el odio y el resentimiento son eliminados por el perdón genuino; es decir, ya no generan más sufrimiento. El perdón, anclado en la gracia y el poder de Dios, nos capacita para vivir sin sentimientos negativos, rencorosos, y sin sufrimientos psíquicos que nos remiten todo el tiempo al pasado.

Muchos de nosotros pensamos que perdonar es hacer un gran favor a aquel que nos hirió y nos ofendió. ¡Ese es un engaño! El mayor beneficiado por la iniciativa y la actitud de perdonar es aquel que concede el perdón sin mucha reluctancia. Los estudios revelan que la resistencia a la actitud perdonadora estimula enfermedades oportunistas del sistema inmunológico: aumento de la presión arterial, dolores musculares, depresión, jaquecas, y problemas gástricos, dermatológicos y psíquicos.

De manera general, las personas que se niegan a conceder el perdón a ellas mismas y a otros olvidan fácilmente las ofensas y los errores que cometieron a lo largo de la vida. Con frecuencia, el rigor excesivo con el que ellas tratan a los demás es fruto de la dificultad que tienen de abordar sus propios errores y las ofensas que causaron a otras personas. Martin Luther King, el pacifista estadounidense, afirmó: “Aquel que carece de la capacidad de perdonar carece de la capacidad de amar”.

Existe algo bueno en lo peor de nosotros y algo malo en lo mejor de nosotros. Cuando descubrimos eso, somos menos propensos a odiar a nuestros enemigos. Cuando adquirimos la capacidad de perdonar y asumimos esa decisión, volvemos a amar, y manifestamos ese sentimiento hacia los demás en lugar de quedarnos inmersos en el dolor y el resentimiento. Cuando tenemos un conocimiento y una aceptación más profundos de nosotros mismos, consecuentemente, nos permitimos ser más comprensivos y tolerantes con nuestras fallas y las de los demás.



El significado del perdón

Perdonar equivale a dejar el pasado, dejar de ser controlado por el comportamiento de otra persona. En verdad, no perdonar implica continuar ligado al objeto de resentimiento y odio. Este es el problema de muchas personas. Mentalmente, reviven la situación traumática de pesar y rencor. Cierta vez, Mahatma Gandhi, el líder pacifista de la India, dijo: “Los débiles no pueden perdonar. El perdón es atributo de los fuertes”. Superar una situación que nos generó resentimientos, y saber que no estamos encadenados a ella, corresponde a tener paz y libertad.

El perdón es tan significativo en todos los aspectos de la vida humana que Dios nos dejó recomendaciones importantes en este sentido. Está escrito en la oración del Señor: “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” (Mat. 6:12). Con esto, entendemos que el perdón del Señor es condicional a nuestra disposición de perdonar a aquellos que nos ofenden.

En el ámbito social, el acto de perdonar desempeña un papel relevante en la vida de las personas. El apóstol Pablo escribió: “Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os

perdonó a vosotros en Cristo” (Efe. 4:32). Y además: “Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros” (Col. 3:13).

Cuando existen discordias incluso entre hermanos, la persona más propensa a perdonar o a buscar al otro para ofrecer una reconciliación es aquella que mantiene comunión con Dios. Perdonarnos a nosotros mismos y a quien nos hizo mal no es nada fácil, pero es un acto necesario para liberarnos de rencores y evitar enfermedades y, lo más importante, se relaciona con nuestra salvación. ¿Cómo podremos ir al cielo en la misma nube que aquellos a quienes no amamos? El cielo es un lugar de paz y amor, y para estar allí necesitamos perdonarnos y perdonar a los que nos ofenden. Vivir libremente en la Tierra es vivir en paz con Dios y con nuestros semejantes. Cuando tomamos la iniciativa de perdonar a nuestros ofensores, demostramos evidencias de que estamos asumiendo la responsabilidad por nuestra felicidad en lugar de dejar que las acciones de los demás determinen nuestro estado de ánimo. Por lo tanto, asumamos así el papel de héroes en lugar del de víctimas. <

EL ANCIANO Y EL *MANUAL DE LA IGLESIA*

Las normas y los reglamentos son fundamentales para el buen funcionamiento de la iglesia.

Márcio Nastrini, editor asociado de la *Revista del Anciano en portugués*.

Como supervisor de la iglesia local, el anciano es responsable de todas las demandas que el cargo exige. Su trabajo es extenso y variado, y único entre los líderes de los departamentos de la iglesia. Pablo dejó en evidencia esto al dar instrucciones a los ancianos en Éfeso: “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor” (Hech. 20:28).

Bajo la dirección del pastor y de la junta de la iglesia, el anciano está amparado para el desempeño de sus actividades. Pero ¿de qué modo debe proceder en el ejercicio de su función? La iglesia es una institución organizada y, como tal, contiene sus normas, reglas, estatutos y reglamentos. Estos están descritos en el *Manual de la iglesia* y en la *Guía para ancianos*, y son recursos vitales para el buen funcionamiento de la congregación.

“El *Manual de la iglesia* es el libro de reglamentos más significativo de la denominación. Las normas y prácticas de la iglesia están basadas en los principios establecidos en él. Estos deben seguirse en todos los asuntos que tienen que ver con la administración de la iglesia local, tanto dentro de ella como en sus relaciones con la organización inmediata superior [...]. La estrecha adherencia al *Manual de la iglesia* no es solo su responsabilidad como anciano, sino también su prerrogativa [...]. Si usted menosprecia estos reglamentos de la iglesia mundial, los otros miembros aprenderán a menospreciar las normas establecidas por la iglesia local” (*Guía para ancianos*, pp. 63, 64). En una iglesia eficaz, fuerte y comprometida, no hay lugar para la independencia individual ni para la adopción de criterios individuales.

Cada cinco años, en ocasión del Congreso de la Asociación General de la iglesia, se lanza una nueva edición del *Manual de la iglesia*. Las modificaciones no incluyen principios bíblicos, pues son inmutables. Estas atañen a la aplicación de las orientaciones o a una mayor comprensión de la iglesia en algún asunto del manual. Esto ayuda a mantener la unidad de pensamiento y acción en todo el mundo.

El cargo de anciano confiere autoridad, pero también impone limitaciones. Por ejemplo, la función permite ministrar ceremonias como la Santa Cena, dedicar niños, officiar funerales, etc. Sin embargo, no se pueden realizar ceremonias de casamiento y bautismo, que requieren la ordenación pastoral. Por otro lado, excepcionalmente, un anciano puede recibir la autorización de la Junta Directiva de la Asociación/Misión para realizar una ceremonia bautismal en determinada ocasión. La función del anciano se limita a la iglesia que lo elige. Todo su trabajo debe ser realizado en estricta cooperación con su pastor.

El *Manual de la iglesia* contiene normas prácticas fundamentadas en la Palabra de Dios y orientadas por el Espíritu de Profecía, a fin de que cada área de la iglesia funcione armoniosamente. Nuestro Dios es un Dios de orden, y sus hijos necesitan principios, reglas y reglamentos para mantenerlo.

Querido anciano, fuiste designado por Dios como líder de tu iglesia; eres importante y necesario para su buen funcionamiento. Pero, recuerda que la iglesia cumple la misión de Cristo cuando predica el evangelio y se mantiene uniforme en los procedimientos administrativos. Ama, pastorea con cariño al pueblo de Dios, cuida de él, y mantente firme cuando sea necesario aplicar las normas y los reglamentos. <

CÓMO HACER RELEVANTE A LA IGLESIA

Jonas Arrais, secretario ministerial asociado de la Asociación General.

Cuando Jesús regresó al cielo, dejó a once discípulos para que continuaran la obra que él había iniciado. A través de estos hombres (y del apóstol Pablo, que se unió a ellos más tarde), el evangelio se esparció por todo el mundo conocido en ese entonces.

Hoy, nosotros somos los seguidores de Cristo. Sin embargo, nos encontramos en un mundo socialmente complejo. Multitudes están buscando desesperadamente la verdad, un propósito y un futuro mejor. Cristo nos encargó a nosotros que mostráramos el camino, pero ¿cómo podemos impactar de manera significativa a nuestro mundo? A fin de lograrlo, debemos ser relevantes para nuestra cultura. No me refiero a que debemos cambiar el mensaje del evangelio para que encaje con nuestros tiempos; más bien, me refiero a llevar a cabo el encargo del Señor de manera efectiva, mientras nos mantenemos sensibles a la cultura en la que vivimos.

Permíteme compartir algunos de mis pensamientos acerca de lo que se podría realizar. Primero y más importante, nuestro mensaje en el púlpito y en la Escuela Sabática debe proveer respuestas a problemas reales. No podemos hacer esto a menos que estemos a tono con el mensaje de la Biblia. Cualquier problema que enfrentemos puede ser resuelto a través de los excelentes consejos de la Palabra de Dios. La iglesia debe convertirse en el lugar al que las personas de esta generación pueden acercarse para encontrar lo que no pueden recibir en otro lado. La sensibilidad al texto bíblico no solamente desarrolla una fe genuina, sino también nos lleva a reinterpretar la realidad a la luz de la esperanza.

En segundo lugar, la iglesia tiene que salir de sus cuatro paredes y aprender de la comunidad en la que Dios la ha colocado, así como ministrarla. Debemos hacer más que solo colocar un cartel de bienvenida en la puerta; Dios nos ha puesto para

impactar a quienes nos rodean. Nuestra disposición para alcanzar a los perdidos será una consecuencia directa de tener una iglesia comprometida con la Biblia. El evangelio es más que nuestra relación vertical con Dios; tiene que ver con desarrollar una relación con él, que nos hace más semejantes a él: un pueblo dedicado a servir a los demás. Jesús dijo que, cuando alimentamos a los hambrientos, damos de beber a los sedientos y cuidamos de los extraños, a él lo hicimos (ver Mat. 25:34-40). En síntesis, no seremos considerados relevantes si no ejercemos el ministerio de compasión en este mundo doliente.

En tercer lugar, la iglesia debe creer en el Espíritu, orar por el Espíritu y depender de la obra del Espíritu. Él desea obrar de manera sobrenatural a través del pueblo de Dios. Solamente el Espíritu Santo puede romper las cadenas de este mundo y los grilletes espirituales que mantienen prisionera a la humanidad. Solamente él puede atraer a las personas al Padre. Solamente él puede cambiar a las personas desde el interior. Fue a través del poder del Espíritu Santo obrando en los apóstoles que estos pudieron trastornar al mundo. El Espíritu Santo hará lo mismo por nosotros hoy, si se lo permitimos: impartir los dones que otorgó a los apóstoles.

Estas cosas no pueden ser legisladas. Se requiere más que solamente contarles a los miembros de la iglesia lo que la Biblia dice que deben hacer. Saber lo que debe hacerse y realmente hacerlo son dos cosas diferentes. A fin de que seamos relevantes en nuestro mundo socialmente complejo, debemos enamorarnos del Señor. Cuando lo hagamos, amaremos las cosas que él ama. Su voluntad para nosotros se convertirá en la pasión que nos consume; y así como Cristo dio su vida para salvar a un mundo perdido, nosotros también daremos nuestras vidas para alcanzar a los perdidos en la sociedad actual. <

GERENCIAMIENTO DE CRISIS

Rafael Rossi, director de Comunicación de la División Sudamericana.

En los últimos días, los ataques del enemigo se intensificarán todavía más. Ruge como león, buscando a quién devorar (ver 1 Ped. 5:8). En el mismo versículo, el apóstol recomienda que permanezcamos alertas. Diariamente, estamos expuestos a crisis que surgen inesperadamente, y causan un impacto negativo sobre la iglesia y sus miembros. Por eso, vale el consejo bíblico de que debemos estar alertas.

La iglesia ha crecido aceleradamente en el vasto territorio de Sudamérica. Es necesario que trabajemos en la prevención de las crisis. Pero, en el caso de que sucedan, ¡debemos intentar que el impacto sea el menor posible! Por eso, el departamento de Comunicación de la División Sudamericana monitorea informaciones, especialmente en Internet. Es un estado de alerta.

Ante la fuerza y la influencia de los medios (que impactan en la vida de las personas y son fuente de informaciones), como líderes, necesitamos conocer esa herramienta y de qué modo usarla para el crecimiento de la iglesia. En la práctica, eso es evangelismo.

Si surge una crisis que involucra a la iglesia en el ámbito local debes, como anciano, informar del hecho a tu pastor distrital. Este, a su vez, en conjunto con la Asociación/Misión, va a elaborar un plan de acción para gerenciar la crisis. Eso puede incluir la formación de una comisión compuesta por personas idóneas, prudentes y sensatas para analizar los hechos. Mientras lo ocurrido está siendo analizado, se recomienda que no se divulgue por las redes sociales. Eso evita que el problema adquiera una dimensión mayor.

Como procedimiento normal, la iglesia no niega los hechos. Busca aclararlos, principalmente cuando existe un proceso de investigación en marcha. Muchas veces, la respuesta puede ser prorrogada con el fin de no entorpecer ningún

tipo de investigación. En este contexto, si llegara a ser contactado por la prensa, no mencione nada que confirme o niegue los hechos que no conoce. La actitud más sensata es derivarlos al equipo de comunicación de la Asociación/Misión. Por otro lado, si tuviera que hablar, mencione que la iglesia está analizando los hechos para elucidar el problema. En medio de una crisis, es imprescindible tener cautela con los rumores. Todo nuevo rumor debe ser investigado por las autoridades competentes, con el asesoramiento de la iglesia. En la medida en que nuevas informaciones vayan surgiendo, los diferentes medios de comunicación serán notificados a través de notas de prensa y, en algunos casos, hasta con una entrevista colectiva. La iglesia no puede dejar la impresión de que está ocultando la realidad de los hechos o eximiéndose de responsabilidad. Si el problema incluye víctimas, es bueno recordar que la prioridad debe ser la protección y el cuidado de las personas. Solo después se piensa en la manera en que se tratará el problema ante el público.

La iglesia está inserta en la sociedad. Y cuando aparece una crisis que involucra a la iglesia, la sociedad espera una respuesta. Hay personas que tienen buena voluntad, pero no están preparadas para lidiar con esta situación. Para eso, la iglesia tiene departamentos (Jurídico, de Comunicación) que se encargan de responder adecuadamente a la sociedad.

Como anciano, eres miembro de iglesia y formas parte del liderazgo de ella. Por lo tanto, defiende y protege su nombre. Independientemente de que esté equivocada o en lo correcto, cuando la iglesia enfrenta un problema, como líder, haz tu parte para buscar buenas alternativas a fin de aclarar lo ocurrido. Para esto, ora y busca el consejo de personas sensatas, idóneas y prudentes.

Comparte las noticias y los contenidos que son producidos. Más en: www.adventistas.org <

OBREROS PARA LOS CAMPOS

“Desprendimiento” es la palabra que define bien a un misionero a lo largo de la historia de las misiones.

En 1916, se organizó la División Sudamericana. En ese año, se publicó un escrito de Elena de White en el que se hacía referencia a este continente. Ella escribió: “Entre los habitantes de la tierra hay, dispersos en todo país, quienes no han doblado la rodilla ante Baal. Como las estrellas del cielo, que solo se ven de noche, estos fieles brillarán cuando las tinieblas cubran la tierra y densa oscuridad los pueblos. En la pagana África, en las tierras católicas de Europa y de Sudamérica, en la China, en la India, en las islas del mar y en todos los rincones oscuros de la tierra, Dios tiene en reserva un firmamento de escogidos que brillarán en medio de las tinieblas para demostrar claramente a un mundo apóstata el poder transformador que tiene la obediencia a su ley” (*El evangelismo*, p. 512).

La División Sudamericana recibió misioneros que se desprendieron de sus patrias, que fueron un “firmamento de escogidos” aquí y que dieron origen a esta que, actualmente, es una de las mayores divisiones de la Iglesia Adventista en el mundo.

El crecimiento fue tan elevado que la División Sudamericana (DSA) está retribuyendo a la iglesia mundial al enviar misioneros en cumplimiento de la predicación de Mateo 24:14. El envío de misioneros al campo extranjero por parte de la DSA ocurre desde 1903. Pero ese índice fue en aumento y, este año, el proyecto “Misioneros para el mundo” está enviando a 25 familias, durante cinco años, al campo misionero. Los costos de este proyecto provienen de la iglesia y sus instituciones.

La geografía mundial todavía representa desafíos gigantescos para la obra misionera. Por ejemplo, en la región llamada Ventana 10/40 se encuentran los mayores desafíos.

* 3.600 millones de habitantes. Entre el 30% y el 40% son niños de hasta quince años.

* 2/3 de la población mundial. El 84% son pobres.

* 1.100 millones de musulmanes.

* 1.000 millones de hinduistas.

* 600 millones de budistas.

* 1% de cristianos.

* 0,001% de adventistas.

La DSA ha participado de la misión mundial con sus oraciones cada sábado y sus ofrendas misioneras, a través del envío de Estudiantes Valdenses que se mezclan entre los alumnos de las universidades y predicán por medio de Centros de Influencia en la comunidad, al atender ADRA las necesidades de las personas, y a través del ministerio de las publicaciones y los medios de comunicación, cuando es posible.

En 2016, habrá treinta familiares de pastores de la DSA que vivirán lejos de su patria para llevar el mensaje del advenimiento de Cristo. Sin embargo, cada uno de nosotros puede desprenderse un poco y hacer su parte, cerca o lejos, pues la iglesia en Sudamérica y en el mundo somos cada uno de nosotros.

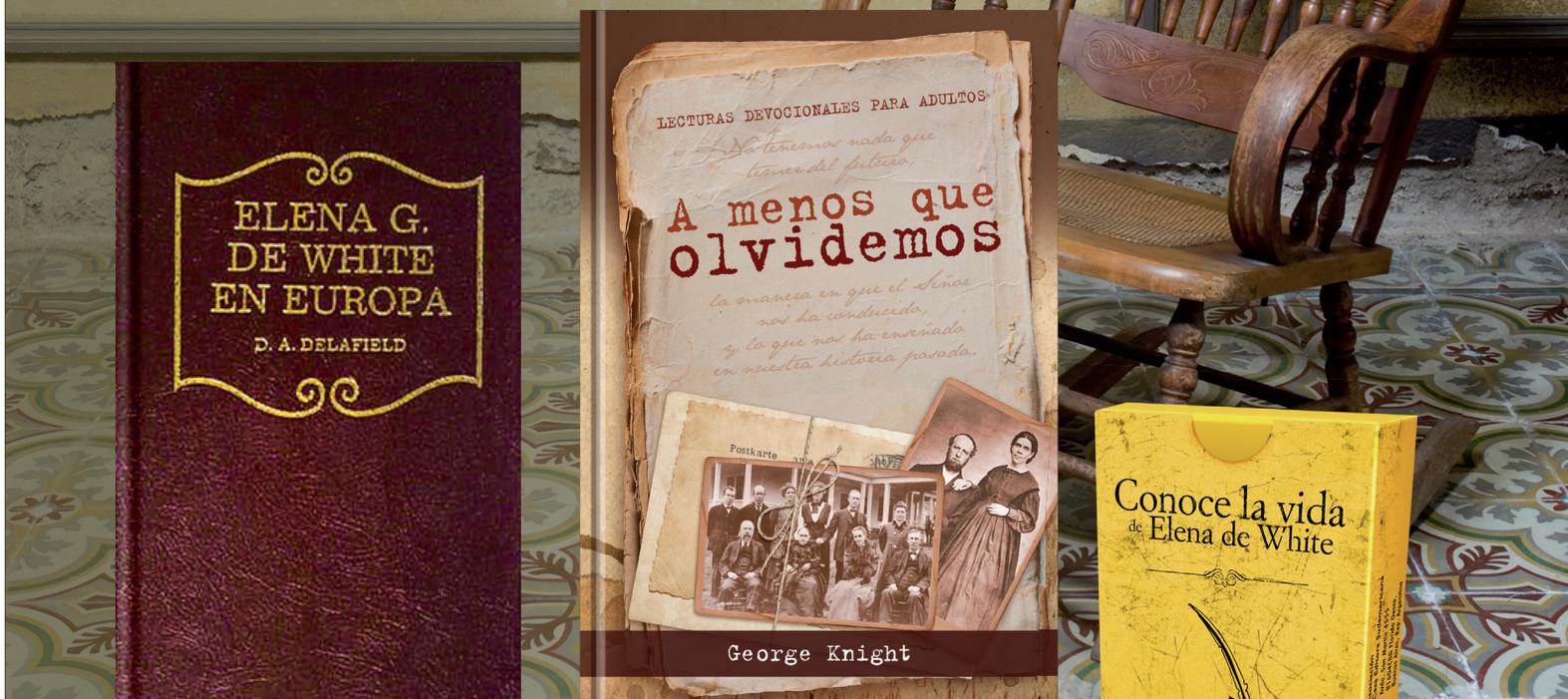
Reflexiones de Elena de White

“El Señor ha tomado nota de toda fase del celo misionero manifestado por su pueblo en favor de los campos extranjeros. Él quiere que en todo hogar, en toda iglesia, en todos los centros de la obra, se manifieste un espíritu de generosidad mandando ayuda a los campos extranjeros, donde los obreros están luchando contra grandes dificultades para dar la luz a los que moran en tinieblas” (*Obreros evangélicos*, p. 481).

“El manifestar un espíritu generoso y abnegado para con el éxito de las misiones en el extranjero es una manera segura de hacer progresar la obra misionera en el país propio; porque la prosperidad de la obra que se haga en él depende en gran parte, después de Dios, de la influencia refleja que tiene la obra evangélica hecha en los países lejanos. Es al trabajar para suplir las necesidades de otros como ponemos nuestras almas en contacto con la Fuente de todo poder” (*ibíd.*). ◀

HISTORIA DE LA IGLESIA

No tenemos nada que temer del futuro,
A MENOS QUE OLVIDEMOS la manera
en que el Señor nos ha conducido,
y lo que nos ha enseñado en nuestra
historia pasada.



ELENA G. DE WHITE EN EUROPA

D. A. Delafield

Entre septiembre de 1885 y agosto de 1887, Elena de White realizó un extenso viaje por varios países de Europa con el propósito de fortalecer el establecimiento del movimiento adventista en esa región. De las notas biográficas de ella, más otra serie de registros históricos, D. A. Delafield escribió este maravilloso libro que habla de desafíos, convicción y esperanza.

A MENOS QUE OLVIDEMOS

George Knight

Para entender el presente es necesario conocer el pasado. Y, en estas meditaciones matinales del año 2014, encontrarás tanta y tan buena información que fortalecerá tu convicción espiritual. Hechos, personas y decisiones que cambiaron el mundo de aquellos días. Tú también puedes participar de esa revolución, aunque haya pasado más de un siglo.

CONOCE LA VIDA DE ELENA DE WHITE

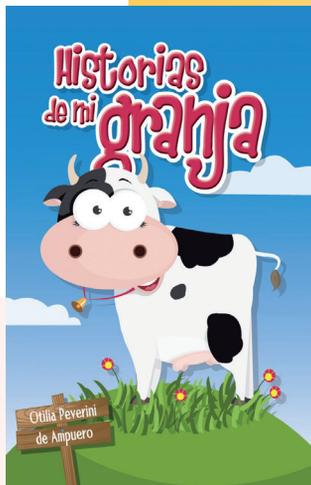
Juego bíblico

¡Un juego bíblico que no es cosa de niños! Aunque está pensado para que ellos puedan conocer acerca de Elena de White, te ayudará a ti también. Porque te encontrarás con eventos y situaciones que no conocías y que, mientras lo juegas, empezarán a recordar y a grabar en tu mente que ella fue "la mensajera del Señor".



aces.com.ar ¡Pídelos hoy mismo!
al coordinador de Publicaciones de tu iglesia.

CURSO DE LECTURA 2015

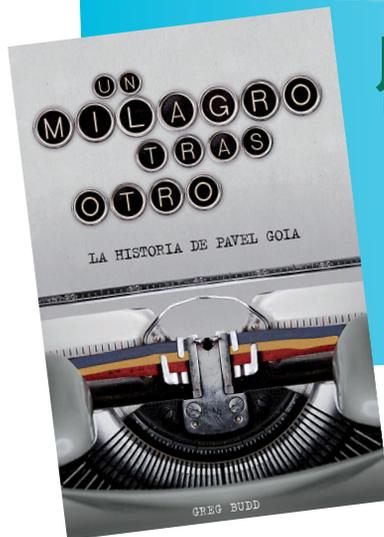


AVENTUREROS HISTORIAS DE MI GRANJA

Relatos simples, sencillos y muy didácticos. Ideal para que los niños “aventureros” aprendan a amar la naturaleza y a descubrir el amor de Dios.

CONQUISTADORES EL BUEY ADVENTISTA

Más relatos de personas que viven en Rusia y creen en la gracia de Dios. Ellos son testigos de milagros acerca de cómo Dios los preservó con vida en tiempos difíciles para ser fieles a Dios.

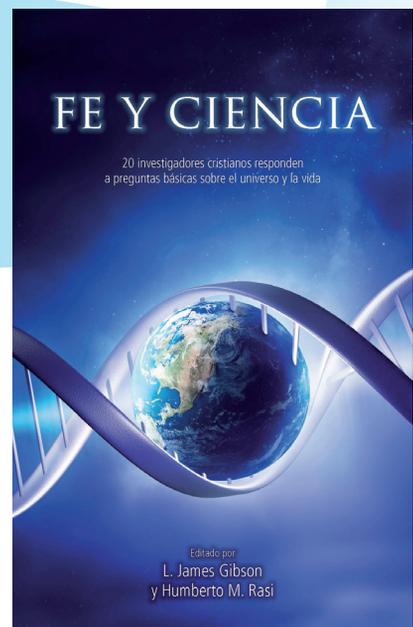


JÓVENES UN MILAGRO TRAS OTRO

Con esta historia aprenderás que, aun cuando ser obediente a la Biblia pueda traernos complicaciones, Dios está con quien decide ser fiel a su Palabra antes que a las ordenanzas de los hombres.

UNIVERSITARIOS FE Y CIENCIA

Enfrentar en la universidad las teorías científicas acerca del origen de la vida en este mundo, no es tarea fácil. Por este motivo, veinte científicos cristianos escribieron esta obra en la que responden sobre diversas cuestiones que te ayudarán a tener respuestas serias sobre este asunto.



aces.com.ar ¡Pídelos hoy mismo!
al coordinador de Publicaciones de tu iglesia.

La importancia de las profecías

Texto: Apocalipsis 1:3

Introducción

1. El estudio de las profecías es tan importante que el Apocalipsis registra en su apertura una bendición especial para los que se interesan por ellas.

2. Leer, oír y guardar reflejan no solo una actitud de reverencia hacia lo que Dios dice, sino también interés en sus propósitos y disposición para el cumplimiento de su voluntad.

3. Dos grupos de personas son inicialmente mencionados: “el que lee y los que oyen”, y los que “guardan las cosas en ella escritas”. En la época en que el Apocalipsis fue escrito, todavía no existía la imprenta. Los líderes leían las copias sagradas en pergaminos, mientras los demás escuchaban. En la actualidad, podemos tener nuestra Biblia personal y estudiar por nosotros mismos su mensaje.

4. Leer y oír son actitudes importantes. Pero, lo más importante es aplicar a la vida lo que Dios dice. Por eso, bienaventurado es aquel que lee, oye y “guarda”. El modo en que se toma conocimiento de la voluntad divina es secundario. No importa si lee o escucha, sino si practica lo que aprendió de Dios.

I. Evaluando el tiempo

1. La razón por la que debemos leer, escuchar y guardar las palabras proféticas es presentada explícitamente: “Porque el tiempo está cerca”.

a) En este texto (Apoc. 1:3), “tiempo” es la traducción de *kairós*, e indica el tiempo de la restauración de todas las cosas, el momento glorioso del regreso de Jesús al mundo, cuando todas las promesas de Dios alcanzarán pleno cumplimiento. Ese es el tiempo señalado por el Apocalipsis y otras profecías.

b) La Biblia es clara en afirmar que nadie sabe exactamente cuándo regresará Jesús (Mat. 24:36). Sin embargo, ella insiste en la inminencia de ese acontecimiento. Los hechos actuales ligados a la vida política, social, religiosa, cultural y económica del mundo no dejan dudas con respecto a eso.

c) El desequilibrio de la naturaleza, el aumento de la miseria, de la violencia y de la inseguridad, los avances científicos, el culto al sexo y a las drogas, la desestabilización de la familia y la amenaza de epidemias indican que Cristo necesita regresar, ¡y pronto!

d) Además de eso, la muerte es una amenaza constante. Con ella, el destino de cada uno estará sellado, o para la resurrección de vida o para la resurrección de condenación eterna.

II. Beneficios del estudio

1. ¿Por qué es importante el estudio de las profecías? Sencillamente, porque ellas nos hacen tomar conciencia de la cercanía del regreso de Jesús y la necesidad de la preparación para ese evento. Las profecías fueron colocadas en la Palabra de Dios para que, mediante el conocimiento de ellas, seamos bendecidos.

2. En la Biblia hay, por lo menos, tres declaraciones específicas con respecto al valor del material profético:

a) “Creed en Jehová, vuestro Dios y estaréis seguros; creed a sus profetas y seréis prosperados” (2 Crón. 20:20).

• Este texto afirma que el Señor tiene que ser nuestro Dios, y que nuestra seguridad se debe fundamentar en el ejercicio de la fe en él. Creer en Dios significa vivir por su Palabra y de acuerdo con ella. No es suficiente una simple profesión de fe. El genuino acto de creer siempre es dinámico. Dios espera que le consagremos la vida y seamos obedientes a él.

• El mensaje de los profetas bíblicos revela la voluntad de Dios, pues ellos son sus portavoces y, si deseamos ser prósperos y felices, debemos creer en ellos.

b) “Cuando falta la profecía, el pueblo se desenfrena, pero el que guarda la Ley es bienaventurado” (Prov. 29:18).

• La falta de conocimiento de Dios es la causa de la degradación, la miseria y la muerte. El mundo actual está como está porque el temor a Dios se ausenta cada vez más del corazón humano. Y cuando la persona no teme a Dios, no teme a nadie más. La falta de respeto a las autoridades (comenzando con la familia), el aumento de la violencia y de la criminalidad, la baja moral del mundo, el desdén por los principios más elementales de orden y decencia, el desinterés por las necesidades del prójimo, todo esto indica que Dios es un ilustre desconocido en los dominios humanos.

• Ante este hecho, es imposible no considerar la importancia del estudio profético.

c) “Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrará en lugar oscuro, hasta que el día amanezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones” (2 Ped. 1:19).

• El mensaje profético es como una lámpara que brilla en medio de las tinieblas. Un mundo sin Dios es un mundo que vive una terrible noche. Por las profecías, sin embargo, sabemos que “la noche avanza y se acerca el día” (Rom. 13:12), pues Cristo está por regresar. Cuando eso ocurra, traerá la mañana eterna.

Conclusión

1. Cristo todavía no vino, mas no por eso necesitamos estar en tinieblas. El estudio de las profecías hará que Jesús, la Estrella de la Mañana, se entronice cada vez más en nuestro corazón. Donde está Jesús, hay luz.

2. Por eso, es fundamental observar lo que las profecías anuncian. Multitudes podrán estudiar las profecías, pero, si yo mismo no me apodero de su mensaje y le permito actuar en mi vida, ¡no obtendré provecho alguno! ◀

José Carlos Ramos, pastor jubilado.

Comprendiendo el sufrimiento

Texto: Juan 16:33

Introducción

1. Inundaciones en varias partes del mundo ahogan a miles de personas. Centenas mueren debido a terremotos. Millones pierden la vida víctimas del sida y otras enfermedades. Los desastres naturales y las catástrofes ciegan la vida de multitudes...

2. Sin duda, entre los muchos aquejados por esas calamidades, había personas malas y buenas. Esto nos recuerda las antiguas preguntas: ¿Por qué suceden cosas malas a las personas buenas? ¿Por qué suceden cosas buenas a las personas malas?

3. Para los ateos, dado que somos fruto de la casualidad, el azar rige nuestra vida diaria también. A veces, el “dado” nos favorece y, otras, no. Y cuando no lo hace, es entonces que suceden cosas malas; tanto para los buenos como para los malos.

4. Por otro lado, para los que creemos que existe un Dios todopoderoso y amante, estas preguntas parecen difíciles de responder. Como declaró el filósofo John Hick: “Si Dios es perfectamente amoroso, él debe hacerlo. Sin embargo, el mal existe; por lo tanto, Dios no puede ser omnipotente ni perfectamente amoroso”.

5. ¿Puede Dios ser totalmente amoroso y todopoderoso e incluso así existir el mal? Para los cristianos sinceros, la respuesta es: “¡Sí!” Lo difícil es comprender por qué.

I. Amor, moral y libertad

1. Cuando le preguntaron a Jesús cuál era el mandamiento más importante de todos, él respondió: “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Mar. 12:30). Es fascinante el hecho de que, para Jesús, el mandamiento más importante de todos sea el que ordena algo que no puede ser exigido: amar.

2. El amor es un principio del corazón. Por su propia naturaleza, entonces, no puede ser forzado. El amor, para que sea amor, necesita ser libre. En el momento en que es forzado, deja de ser amor. Por otro lado, Jesús dijo que el mayor mandamiento es amar a Dios.

3. En verdad, el propio hecho de que Dios “ordene” que lo amemos muestra que él no nos fuerza. Incluso un Dios todopoderoso no nos puede forzar a amar, pues en el instante en que lo haga, no sería más amor. Para que sea genuino, el amor necesita ser voluntariamente ofrecido.

4. Puede parecer una ironía, pero la explicación final de la razón por la que el mal existe está fundamentada en el amor. La Biblia dice que “Dios es amor” (1 Juan 4:16). Dado que necesitamos tener libertad para poder amar, entonces la libertad también es un principio fundamental del Universo creado por Dios.

5. Además de eso, vivimos en un mundo en el que la moral tiene valor; y la moralidad también requiere libertad. Sin libertad, podemos actuar muy bien, pero eso no es ser moral. Una computadora que exhibe figuras de flores no es más moral que aquella que exhibe pornografía. La computadora es una entidad amorosa; no tiene sentido de la moral, pues no tiene la capacidad de tomar decisiones. Hace sencillamente lo que se le manda; es decir, no tiene libertad.

6. Dios podría haber creado seres humanos de esa forma, pero no seríamos criaturas morales libres. Seríamos robots controlados a distancia por Dios; algo que Dios no tenía en mente cuando nos creó.

II. El precio de la libertad

1. El mal, por lo tanto, existe solo porque existen decisiones morales. Infelizmente, desde el principio de la historia humana, nuestros padres tomaron decisiones morales equivocadas, y toda la humanidad ha sufrido desde entonces. Las consecuencias fueron tan trágicas, que hasta incluso la naturaleza sufrió con los resultados devastadores, como tantos desastres naturales lo prueban.

2. ¡Nuestra libertad costó caro! La cruz de Cristo revela cuán elevado fue el precio. Jesús, el Creador del Universo (Col. 1:16), sufrió y murió por causa de las elecciones equivocadas que hicimos con la libertad que él nos dio.

3. No obstante, como la libertad es tan sagrada, tan fundamental para sus criaturas, en lugar de negarnos, Jesús escogió tomar sobre sí el castigo legal que ocasionó el mal.

4. Así, si bien todos nosotros, cada día, de una forma u otra, padecemos el resultado del mal, el propio Dios, en la persona del Hijo, también sufre. Él sufre bajo el peso de las consecuencias negativas de la libertad que escogió darnos.

III. Precio elevado

1. Aunque cada caso es diferente, cargado con su propio misterio e incertidumbre, las cosas malas suceden por una sencilla razón: un Dios totalmente amoroso y todopoderoso creó seres humanos libres, y la libertad de elección, si bien maravillosa, viene con la posibilidad de tomar decisiones equivocadas.

2. Por más difícil que sea entender ahora el problema del mal, en la cruz Jesús mostró que Dios, en lugar de ser indiferente a nuestro sufrimiento, ha padecido con nosotros. En verdad, en la cruz Dios inició una obra que terminará solo cuando acabe el mal y todo el sufrimiento que este provoca.

Conclusión

1. “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá más muerte, ni habrá más llanto ni clamor ni dolor, porque las primeras cosas ya pasaron” (Apoc. 21:4).

2. El antiguo orden de cosas pasará, tanto para las personas buenas como para las malas. ◀

Clifford Goldstein, editor de la *Guía de Estudio de la Biblia* para la Escuela Sabática, en la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.

Él tiene cuidado de vosotros

Texto: 1 Pedro 5:7

Introducción

1. Después de haber disfrutado durante más de tres años del bienaventurado compañerismo de Cristo, el apóstol Pedro aprendió a dejar sus cuidados y preocupaciones en los brazos poderosos del Señor.

2. El director de una famosa clínica norteamericana hizo la siguiente declaración: “La preocupación afecta la circulación, el corazón, las glándulas y todo el sistema nervioso. Jamás conocí a alguien que muriera por exceso de trabajo, pero sí conocí a muchos que murieron víctimas de ansiedades no controladas”.

3. La ansiedad es un mal insidioso, que roba la paz interior, debilita las energías físicas, perturba el sueño y produce depresión y angustia. La vida es demasiado preciosa como para ser consumida por ese voraz adversario. La mente afligida por preocupaciones descontroladas no puede enfrentar las demandas diarias y, al mismo tiempo, realizar un servicio útil y agradable a Dios.

2. Pero ¿acaso no es prudente pensar en el mañana? ¿Planificar el futuro? Claro que sí. Sin embargo, la preocupación no busca soluciones; solo considera los aspectos negativos de la situación. Gira por la mente como una bola de nieve, hasta transformarse en una montaña amenazadora.

3. El análisis anticipado de los problemas, con la intención de encontrar soluciones, constituye ocupación, y no preocupación.

I. Domine los pensamientos y la imaginación

1. Las ansiedades y los cuidados que afectan la salud mental muchas veces son causados por la imaginación.

2. Elena de White declaró: “Pocos comprenden que es un deber ejercer dominio sobre los pensamientos y la imaginación” (*Consejos para los maestros*, p. 529).

3. En otra oportunidad, ella exhortó: “No debemos tolerar que las perplejidades y congojas cotidianas afligjan nuestro espíritu y oscurezcan nuestro semblante” (*El camino a Cristo*, p. 122).

II. Ilustración

En la colina de una montaña en Colorado, Estados Unidos, se encuentran los restos de un gigantesco árbol. Se cuenta que ese árbol se mantuvo en pie unos cuatrocientos años. Durante su larga existencia, fue alcanzado catorce veces por rayos, y resistió tormentas y vendavales. Cierta día, un ejército de hormigas blancas lo atacó y aniquiló. Penetraron a través de su espeso tronco y, gradualmente, destruyeron su vitalidad interior por medio de ataques pequeños, pero constantes.

¿Es posible que seamos como ese árbol? Resistimos con notable vigor las tormentas de la vida, pero, por otro lado, permitimos que nuestra mente sea devorada por las pequeñas ansiedades y cuidados imaginarios que minan nuestras energías físicas y debilitan nuestro vigor.

III. Viva un día a la vez

1. Si deseamos disfrutar paz de espíritu, debemos vivir plenamente cada día, sin permitir que los frac-

sos de ayer y las expectativas del mañana invadan el día de hoy.

2. Jesús dijo: “Así que no os angustiéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su propia preocupación. Basta a cada día su propio mal” (Mat. 6:34).

3. Los navíos modernos tienen sus cascos divididos en compartimentos que pueden ser aislados unos de otros, por medio de compuertas. Si llegara a penetrar agua en algún punto, se puede impedir que esta invada el navío y lo hunda. De la misma forma, podemos aislar las angustias de ayer y las incertidumbres de mañana, para que no perturben el día de hoy.

4. Dios creó compuertas naturales, que separan los días entre sí. Son las noches. Dormir libre de preocupaciones, fatigas y cuidados de la vida es un elemento indispensable para una existencia feliz. “No amontenemos las eventualidades y los cuidados de mañana para añadirlos a la carga de hoy” (*El ministerio de curación*, p. 382).

IV. Confíe en Dios

1. El perro que ladra puede perturbar nuestro sueño un una noche calma y serena. Una preocupación cultivada puede producir en nosotros una ansiedad intensa y consumir gran parte de nuestra energía.

2. El remedio más eficaz para ese estado depresivo es la confianza incondicional en Dios.

3. “Echad toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” (1 Ped. 5:7). Solo Dios puede ver el fin desde el principio. Para cada situación, ya tiene preparada la solución. Dios es el artífice de nuestro futuro. Llevemos a él, en oración, nuestras cargas y preocupaciones.

4. “Ninguna cosa es demasiado grande para que él no la pueda soportar, pues sostiene los mundos y rige todos los asuntos del universo. Ninguna cosa que de alguna manera afecte nuestra paz es tan pequeña que él no la note” (*El camino a Cristo*, p. 100).

Conclusión

1. El infinito amor de Dios nos invita: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mat. 11:28).

2. ¡Qué promesa alentadora para los que viven atormentados por la neurosis de las expectativas, subyugados bajo la carga opresiva de los cuidados de la vida!

3. La confianza en Dios produce paz interior y gozo en el corazón. <

Enoc de Oliveira, pastor jubilado.

Salvos de la culpa del pecado

Introducción

1. El pecado es algo contrario a la naturaleza divina. En Adán, todos los seres humanos se hicieron pecadores (ver Rom. 5:12). De esta forma, todos necesitan de la gracia y la misericordia de Dios.

2. La condición del ser humano: a) Todos pecaron (Rom. 3:23); b) no hay justo ni aun uno (Rom. 3:10, 11); c) en nosotros reina la naturaleza carnal (Rom. 8:6-8; 7:18, 24); d) el corazón es malo (Jer. 17:9); e) la muerte es la recompensa del pecador (Rom. 6:23).

I. Dios ama y rescata

1. Dios se revela a todos los seres humanos como perdonador y salvador.

2. Isaías 53:4 al 6 y 12, dice que Jesús tomó sobre sí nuestros pecados, sufrió nuestro castigo, ocupó el lugar del pecador y padeció una muerte sustituta.

3. La muerte de Cristo se convirtió en la base de nuestra justificación. Justificar es quitar la culpa. Justificación es el acto de Dios que hace justo al pecador.

4. El sacrificio de Cristo en la cruz confiere a Dios la autoridad de conceder perdón y salvación a todo aquel que lo acepte. El acto de Dios de justificar al pecador es gratuito (ver Efe. 2:8; Rom. 3:24). Por medio de su sangre, Cristo perdona y justifica a aquellos que lo aceptan por la fe.

5. El manto de la justicia de Cristo pasa a cubrirnos. El sacrificio vicario de Cristo permite que Dios pueda mirarnos como si nunca hubiésemos cometido pecado. Dios nos acepta como hijos, y Jesús es nuestro hermano mayor.

6. Cristo en la justificación.

a) En la justificación, aceptamos a Jesús como Salvador.

b) Fue así con: la mujer adúltera (Juan 8:10, 11); Zaqueo el publicano (Luc. 19:8-10); el ladrón en la cruz (Luc. 23:42, 43); el paralítico de Capernaum (Mar. 2:5).

c) Jesús se convierte en nuestro Salvador. A la mujer adúltera, le dijo: "Ni yo te condeno" ("vete y no peques más"). Aquella mujer fue llevada frente a Jesús para ser condenada, pero en Cristo fue justificada. Su vida estaba manchada, pero en Cristo fue purificada.

d) A Zaqueo, Jesús le aseguró: "Hoy ha venido la salvación a esta casa". Al paralítico, le dijo: "Hijo, tus pecados te son perdonados". Al ladrón, le prometió: "Estarás conmigo en el paraíso".

f) Todos ellos fueron justificados y tenidos como justos.

7. En la justificación:

a) Aceptamos a Cristo como Salvador, como Sustituto, como Cordero de Dios.

b) La salvación es iniciada. Damos el primer paso hacia el cielo.

c) El Espíritu Santo trabaja como agente salvador.

d) Dios dice: "¿Deseas ser salvo e ir al cielo? Entonces, aquí está el pasaje comprado con la sangre de mi Hijo. ¡No necesitas pagar nada!"

II. Vida en la justificación (Isa. 1:17, 18)

1. Los pecados se emblanquecen como la lana y la nieve. Nuestros pecados son borrados y desechados (Isa. 43:25).

2. Tenemos paz para con Dios (Rom. 5:1). Ya no estamos más bajo condenación (Rom. 8:1). Somos siervos de Dios (Rom. 6:22).

3. ¿Cuál es nuestra parte? Aceptar la dádiva de Dios (Apoc. 22:17). La salvación es un don de Dios. Es el regalo de Dios. El hombre comete pecado, pero Dios lo restaura del pecado. La reacción inteligente con respecto a un regalo es aceptar y agradecer; es amar a aquel que nos amó. Lo que podemos hacer es decir: "¡Oh Dios, ten misericordia de mí, pecador!"

Ilustración

Un incrédulo le preguntó a un predicador: "¿Qué debo hacer para ir al infierno?"

La respuesta fue: "No necesita hacer nada. Continúe así, y el infierno será su recompensa".

III. Amor insondable

1. La Biblia afirma que "ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro" (Rom. 8:39).

2. Eso significa que siempre estaremos al alcance del amor de Dios, a menos que no aceptemos el don salvífico que nos ha ofrecido. Muchos fueron, y continúan siendo, alcanzados por ese amor (Zaqueo, Pablo y otros).

3. Al tratar con el pecador, Dios equilibró dos de sus atributos: justicia y misericordia.

a) Él fue justo. Cristo murió y se ejecutó el castigo por el pecado, pues "la paga del pecado es muerte" (Rom. 6:23).

b) Él fue misericordioso. Cristo justifica a aquel que lo acepta por la fe (Rom. 3:26).

Conclusión

1. Relatar la siguiente historia real: Bobby y Bettie Ruth, dos de los hijos de Cliff Barrows (ministro bautista), habían hecho algo que sabían que tenían prohibido. Se les advirtió que, si desobedecían nuevamente, serían castigados. Cierta día, al regresar a su hogar, Cliff se encontró con que sus hijos habían desobedecido nuevamente. En ese momento en particular, se sintió agobiado de solo pensar en castigarlos. Cliff relata lo que hizo al respecto: "Hablé con mis hijos y luego los llevé a mi cuarto. Me saqué el cinturón y ellos ya comenzaron a llorar sabiendo lo que sucedería. Entonces, me saqué la camisa, me arrodillé, les entregué el cinturón y les dije que yo recibiría el castigo en lugar de ellos. Hice que me dieran diez azotes cada uno. Ellos no querían, pero les expliqué que era necesario que alguien pagara por su desobediencia. Llorando, me castigaron. Cuando todo terminó, los abracé y besé. Luego, nos arrodillamos juntos y oramos". Cliff Barrows logró ser justo y que los desobedientes fueran librados del castigo.

2. Esto es lo que sucedió con nosotros. Desobedecemos y pecamos. Nos rebelamos, y merecíamos el castigo. Dios no podía pasar por alto nuestra desobediencia; entonces, ¿qué hizo? Jesús se sacó su camisa. Fue hacia el madero del suplicio; fue azotado, coronado con espinas y, finalmente, crucificado. Hoy, él puede recibirnos, dándonos el abrazo del perdón.

3. ¡Cuán agradecidos deberíamos estar porque Jesús ocupó nuestro lugar! ◀

Salvos de la influencia del pecado

Introducción

1. Por el Espíritu, la persona convertida se mantiene ligada al Salvador, como los pámpanos están ligados a la vid.

a) El Espíritu ayuda en el desarrollo de nuevos hábitos. La lectura de la Biblia se torna placentera.

b) La certeza del perdón y de la protección trae esperanza. Los momentos dedicados a la práctica de la oración particular y la comunión con el Señor pasan a ser constantes.

c) “La verdadera santificación es una completa conformidad con la voluntad de Dios” (*La edificación del carácter*, p. 7).

I. La cosecha para el cielo

1. En el proceso de la salvación, el “vete y no peques más” (Juan 8:11) corresponde a lo que llamamos “santificación”.

2. La santificación es una obra de toda la vida. El creyente demuestra los frutos de una vida nueva en que el pasado es olvidado y todo es hecho nuevo (ver Col. 3:1-3; 2 Cor. 5:17).

3. Dios nos hace herederos del Hogar celestial cuando aceptamos a Cristo como Salvador. Él, al decir: “Hoy ha venido la salvación a esta casa” y “estarás conmigo en el paraíso”, perdona al pecador que se arrepiente y confiesa sus pecados. Eso es justificación.

4. En la santificación, aceptamos a Cristo como nuestro Señor. Él dirige nuestra vida y pasa a conducir nuestros pensamientos, emociones y acciones. Como Señor, santifica nuestro diario vivir (leer 1 Ped. 1:15; 3:15).

5. El Señor dice: “Vete y no peques más” (Juan 8:10, 11). El apóstol Pablo afirma: “y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno” (Col. 3:10).

6. Obedecerá no para ser salvo, sino porque ha sido salvo (Juan 14:15).

7. En la santificación, disfrutamos del compañerismo con Cristo. Existe una relación de íntima comunión, descrita en Efesios 3:17.

8. En esa fase del proceso de la salvación, nos convertimos en luz en este mundo de tinieblas, resplandeciendo con nuestra vida santa en medio de una generación pecadora, corrupta y perversa.

9. Ahora que hemos aceptado al Señor y él habita en nuestro corazón, recibimos diariamente la justicia y el carácter de Cristo.

II. Justificación X santificación

1. La experiencia con Cristo es progresiva. Aquel que fue justificado es comparado con “la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto” (Prov. 4:18).

2. “La verdadera santificación es una obra diaria, que continúa por toda la vida” (*ibíd.*, p. 8).

3. Aquí surge un serio problema:

a) La mayoría de los cristianos acepta con alegría a Cristo como Salvador. Dicen así: “Jesús, muchas gracias por lo que has hecho por mí. Estoy feliz porque te acepté

como mi Salvador. Siento que fui perdonado. Tengo paz en la mente y en el corazón”.

b) Estos mismos cristianos se niegan a aceptar a Cristo como su Señor. Se resisten a la idea de permitir que Jesús sea el Señor de sus vidas y que, como tal, pase a dirigir sus pensamientos, palabras, emociones, sentimientos, negocios y recreaciones; es decir, la vida.

c) Algunos dicen: “Jesús, por favor, ¡no controles mi vida, diciéndome siempre lo que tengo que hacer!”

4. La santificación es una enseñanza de la Palabra de Dios (ver Heb. 12:14). Somos orientados y se nos aconseja buscarla. Sin la santificación, no veremos al Señor.

5. La Biblia enfatiza la santificación en todo (1 Tes. 5:23).

a) “La santificación que presentan las Sagradas Escrituras tiene que ver con el ser entero: el espíritu, el alma y el cuerpo” (*ibíd.*, p. 5).

6. Para vivir una vida victoriosa, la comunión con Cristo es fundamental.

7. En el corazón renovado, el deseo de pecar no prevalecerá. El pecado no tendrá dominio sobre nosotros. El Cristo que nos salva también nos santifica.

Conclusión

1. Hace mucho tiempo, en una subasta de esclavos en los márgenes del Mississippi, Abraham Lincoln vio las lágrimas de angustia y de dolor de los esclavos, causadas por la separación. Dijo: “Si un día llego a tener la oportunidad de asestar un golpe contra eso, ¡lo haré con todo vigor!” Lo hizo cuando firmó la ley que proclamó la abolición de la esclavitud en los Estados Unidos.

2. Se cuenta que, antes de la liberación, el viejo esclavo Joe estaba siendo vendido en una plaza pública. Comenzó a decir por lo bajo: “¡No trabajaré!” Los compradores, al escuchar lo que decía Joe, perdieron interés en él. Sin embargo, un hombre pagó el precio pedido y lo llevó en su carro. Fueron en dirección a su hacienda. Llegaron a un pequeño lago, donde había una pequeña cabaña con cortinas, flores y una calzada de piedras. El comprador de Joe dijo: “Esta es tu nueva casa”. El esclavo casi no podía creer lo que veía y oía. Preguntó, entonces: “Pero ¿no trabajaré?” El hacendado le dijo: “No trabajarás más, no eres más esclavo, te compré para darte la libertad”. Al escuchar que era un hombre libre, el esclavo se arrodilló a los pies de su señor, y le dijo: “¡Te serviré para siempre!”

3. Amigos, eso fue exactamente lo que Jesús hizo con nosotros. Nos compró con su sangre para liberarnos del pecado. ¿Qué respuesta daremos a quien nos amó tanto? ¿Qué espera Jesús de cada uno de nosotros? Él desea que lo aceptemos como Salvador y como Señor. Desea que obedezcamos su Palabra y, con su ayuda, vivamos una vida victoriosa, una vida santa. <

Salvos de la presencia del pecado

Introducción

1. Estudiando nuestros orígenes, encontramos una pareja feliz viviendo en el paraíso, el jardín del Edén: el hombre y la mujer eran justos, santos y estaban cubiertos con la gloria de Dios.

2. El pecado casi apagó la imagen divina en el hombre, y lo redujo a un estado de miseria física y moral.

3. El plan divino posibilita la completa restauración a su estado original mediante la salvación en Cristo.

4. Así, el hombre puede volver a ser justo por la justificación; santo por la santificación; y glorioso por la glorificación.

I. Qué es la glorificación

1. Hemos estudiado los dos primeros pasos para la restauración de la humanidad de la que formamos parte.

a) El primero se llama *justificación*: es el acto por el que Dios hace justo al pecador. Es el perdón que Dios extiende a aquel que confiesa sus pecados.

b) El segundo paso es la *santificación*: es la continuación del viaje hacia el cielo. En la santificación, aceptamos a Jesús como Señor. Él pasa a habitar en nosotros. Al vivir en nosotros, él dirige nuestra vida.

2. En la *glorificación*, Dios comparte con nosotros su gloria, su inmortalidad, su carácter, su imagen.

3. En la creación, Dios hizo al hombre justo, santo y revestido de gloria.

4. Por el pecado, el hombre corrompió su naturaleza y se apartó de Dios (ver Rom.3:10, 12, 13). Con el plan de redención centrado en Cristo, todo es restaurado (ver Rom. 8:18-25).

II. Cuándo se concretará la glorificación

1. La *justificación* sucede cuando, por la fe, aceptamos a Cristo como Salvador. La *santificación* ocurre en el diario caminar con Cristo al permitir que, como Señor, comande nuestro ser. La *glorificación* sucederá en ocasión de la segunda venida de Jesús a la Tierra.

2. La gran promesa, la segunda venida de Cristo, es la mayor de las promesas que se encuentran en la Biblia. Esta bendita esperanza comprende tres aspectos: “Voy, pues, a preparar lugar para vosotros”; “vendré otra vez”; y “os tomaré a mí mismo” (Juan 14:1-3).

a) Jesús sabe, por experiencia propia, que este mundo no es un buen lugar para que vivan los justos.

b) La venida de Cristo traerá la solución a todos los dilemas humanos. Un gran problema de los gobernantes es la violencia y la criminalidad en la sociedad. Las penitenciarías y las comisarías ya no tienen más espacio físico para recibir nuevos detenidos.

3. El segundo advenimiento de Cristo traerá seguridad a los justos, pues ellos tendrán moradas de paz, moradas bien seguras y lugares tranquilos de descanso (Isa. 32:18).

a) No habrá necesidad de fuertes medidas de seguridad en las residencias.

b) Allí no habrá atentados contra gobernantes ni contra líderes religiosos.

c) Habitaremos seguros y pacíficamente. Tendremos lugares tranquilos para descansar.

d) Cierta vez, en la ciudad de Río de Janeiro, Rep. del Brasil, se distribuyeron miles de folletos con orientaciones “prácticas” para alguien que estuviera siendo apuntado por un revólver. Decía: “No grite pidiendo auxilio; nadie responderá su llamado. Grite: ‘¡Fuego!’ Da la idea de un incendio y la gente que está en el lugar prestará atención”. Un periodista, comentando estas orientaciones, dijo: “Gritar ‘¡fuego!’ es peligroso; el delincuente podría entender que usted le está ordenando apretar el gatillo”.

4. El autor de la Epístola a los Hebreos reafirma la gran promesa de la venida de Jesús y es cuidadoso en mencionar la expresión “segunda vez” (Heb. 9:28).

a) En su segunda venida, Cristo restaurará todas las cosas. Habrá un nuevo tiempo y la historia comenzará otra vez, pues habrá un nuevo cielo y una Nueva Tierra (Apoc. 21:1).

b) Nuestro cuerpo será transformado y se manifestará con Cristo en gloria (1 Cor. 15:51, 53, 54; Col. 3:4).

c) La transformación de nuestro cuerpo será un hecho de Dios (1 Cor. 15:51-53).

d) Aquellos que fueron justificados y vivieron en Cristo el proceso diario de la santificación serán glorificados en la venida del Señor.

III. El proceso completo de la salvación

1. Leer 1 Juan 3:1 al 3.

a) Ahora somos hijos de Dios por medio de la justificación. Cuando él venga, seremos semejantes a él. Eso ocurrirá en la glorificación. Quien tiene esa esperanza se purifica a sí mismo. Eso es santificación.

2. En la justificación, Dios hace todo; solo aceptamos.

3. En la santificación, Dios camina con nosotros cada día.

4. En la glorificación, él completa la restauración.

a) *Justificación* es el comienzo del viaje. *Santificación* es el viaje. *Glorificación* es la llegada, la eternidad.

b) En la justificación, Dios nos da su perdón, y dice: “Ni yo te condeno”. En la santificación, él dice: “Vete y no peques más”, y somos santificados. En la glorificación, Dios comparte con nosotros su gloria, su eternidad, su inmortalidad.

Conclusión

1. Estemos preparados hoy para la glorificación con Cristo. En la segunda venida de Jesús, seremos transformados, recibiremos un cuerpo glorioso, y no estaremos más sujetos al pecado y sus consecuencias.

2. Amémonos unos a otros y preparémonos para la venida gloriosa de Cristo pues “una de las verdades más solemnes y más gloriosas que revela la Biblia es la de la segunda venida de Cristo para completar la gran obra de la redención. Al pueblo peregrino de Dios, que por tanto tiempo hubo de morar ‘en región y sombra de muerte’, le es dada una valiosa esperanza inspiradora de alegría con la promesa de la venida de Aquel que es ‘la resurrección y la vida’ para hacer ‘volver a su propio desterrado’ ” (*El conflicto de los siglos*, p. 301). <



Operación ser humano

Un nuevo comienzo con la cruz y el bisturí.
Ariel E. Noltze

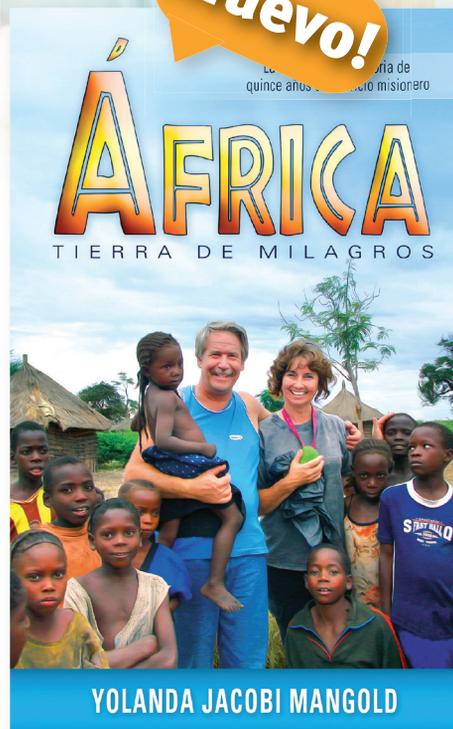
“Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos”.

Lucas 9:2

Una visión actual y necesaria de la obra médico-misionera.

Cuando la misión de sanar el cuerpo enfermo se complementa con la capacidad para atender las necesidades espirituales, la práctica médica cobra un sentido trascendente.

Estas dos obras, que relatan hechos ocurridos en ambientes tan distantes y diferentes, se complementan testificando del poder restaurador de Dios en el corazón de las personas que lo buscan.



África. Tierra de milagros

La emocionante historia de quince años de servicio misionero.
Yolanda Jacobi Mangold